

Línea de Base y Evaluación

Mujeres Ahorradoras en Acción



Acción Social

Agencia Presidencial para la Acción Social
y la Cooperación Internacional



**Agencia Presidencial para la Acción Social
y la Cooperación Internacional – ACCIÓN SOCIAL**

Diego Molano Aponte
Alto Consejero Presidencial
Director Acción Social

Pablo Ariel Gómez Martínez
Director Programas Sociales

Samuel Gómez Ramírez
Coordinador Nacional Programa Generación de Ingresos

Any Andrea Benitez Duarte
Asesora Nacional – Supervisora del Convenio Mujeres Ahorradoras en Acción

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura –IICA-

Christopher Hansen
Representante Oficina del IICA en Colombia

Marcela Peña Vega
Coordinadora Técnica del Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción

Equipo Sistema de Seguimiento y Evaluación Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción

Erika Pereira. Responsable Sistema de Seguimiento y Evaluación

Fabián Díaz. Profesional en Economía

Edwin Bernal. Profesional en Estadística

Magda Murcia. Profesional en Antropología

Apoyo Equipo Sistema de Seguimiento y Evaluación

Rodrigo de Reyes

Coordinación editorial y gráfica

Melissa López Nieto –IICA-

Diseño

Alejandro Rojas Restrepo

Impresión

MEDIACLICK S.A.S.

ISBN: 978-958-99415-8-4

ACCIÓN SOCIAL

IICA

Bogotá D.C.
Marzo de 2011



Acción Social
Agencia Presidencial para la Acción Social
y la Cooperación Internacional



“La única idea nueva que podría salvar a la humanidad en el siglo XXI, es que las mujeres asuman la dirección del mundo”

Gabriel García Márquez

Para el Programa Generación de Ingresos de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional –ACCIÓN SOCIAL- es motivo de orgullo presentarles los resultados de la tercera convocatoria del Proyecto MUJERES AHORRADORAS EN ACCIÓN, obtenidos gracias a la cooperación técnica del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura -IICA- y al talento humano comprometido en instalar capacidades socioempresariales con enfoque de género y acercar a la población al sistema microfinanciero como parte de una estrategia para contribuir a la superación de la pobreza de miles de colombianas.

Con esta convocatoria logramos completar 34.000 mujeres ahorradoras en acción en 115 municipios a lo largo y ancho del país: desde La Guajira hasta el Putumayo, pasando por la zona andina hasta los llanos. Todas ellas se han esforzado en sus ahorros y han logrado ahorrar cerca de 12.000 millones de pesos que se convierten en capital semilla para sus emprendimientos y por los cuales han sido acreedoras de incentivos al ahorro por más de 3.500 millones de pesos.

Parte de sus logros se evidencian en un cambio de actitud frente a la vida que difícilmente pueden cuantificarse, pero que se evidencia por su empoderamiento y recuperación de autoestima. Como bien lo expresan las participantes, “una mujer ahorradora en acción es una mujer diferente” porque reconoce que más allá de ser madre y esposa es una mujer capaz de impulsar cambios positivos para su familia, la economía familiar y la sociedad.

La autopercepción se fortalece cuando se mejoran capacidades, ingresos y ocupación productiva, además de abrirse oportunidades de acceso a servicios microfinancieros de los cuales estuvieron excluidas históricamente, como son la educación financiera, la bancarización, el ahorro, uso de microseguros de

vida y toma de microcréditos. A esto nos hemos dedicado con el Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción desde el año 2007.

Esta publicación plasma las transformaciones de las mujeres participantes, demuestra que la carga de trabajo del hogar ha disminuido por la negociación de roles con su familia, el 50% fue por primera vez a un banco, todas lograron ahorrar e invertir en sus emprendimientos para acumular activos productivos, los negocios aportan un 34% más de ingresos que permiten a la mujer incrementar sus aportes familiares, 552 mujeres vencieron el miedo al crédito y apalancaron \$1.200 millones para inversión productiva; el 100% aseguró su vida por primera vez y el 57% renovaron por sí mismas el microseguro, se disminuyó el uso de crédito de usura del 13% al 6% y se conformaron 240 nuevas asociaciones de trabajo solidario.

Si bien estos resultados son producto de esfuerzos y corresponsabilidad de las mujeres, nada hubiésemos logrado sin un equipo de trabajo que haya dedicado días y meses enteros de sus vidas para llegar a veredas, corregimientos, cascos urbanos y barrios a plantar semillas de cambio y liderazgo en las participantes. A ellos(as) un agradecimiento especial por sentir con pasión que las realidades de desigualdad pueden cambiar, por llenar a Colombia de ciudadanas capaces de cambiar sus entornos y por representar al Gobierno Nacional en cada uno de los rincones del país en donde hemos creído que involucrar a la mujer como protagonista de la política social hace una nación con “Prosperidad para Todos”.

Any Andrea Benítez Duarte
Supervisora Mujeres Ahorradoras en Acción
Acción Social

El proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción es una prueba evidente del progreso de más de 34.000 mujeres vulnerables y pobres, quienes pusieron en marcha sus ideas de negocio, se empoderaron a nivel personal, familiar y comunitario y, además, accedieron a programas de ahorro y microfinanzas.

Los éxitos del Proyecto fueron construidos mediante la intervención integral del Programa Generación de Ingresos y Empleabilidad de ACCIÓN SOCIAL y la cooperación técnica del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura –IICA- desde el año 2007.

Esta publicación es el resultado del esfuerzo y contribución del equipo de Sistema de Seguimiento y Evaluación del Proyecto, las directivas de las dos entidades y, por supuesto, el aporte de las mujeres ahorradoras en acción quienes han sido protagonistas y gestoras de desarrollo social, económico y ambiental, tanto a nivel personal como de sus propias comunidades.

A lo largo de este libro se dará a conocer la efectividad de la intervención realizada en 12.000 mujeres participantes de la tercera convocatoria, medida a través de una investigación de alta calidad y rigurosidad estadística que permite evidenciar logros e impacto del proyecto de manera cualitativa y cuantitativa.

Es gratificante que este tipo de procesos generen resultados verificables, pues los esfuerzos de las personas e instituciones regionales, nacionales e internacionales, que están comprometidas con el progreso de nuestras comunidades, se vean reflejados en los rostros de las mujeres ahorradoras en acción.

Christopher Arnold Hansen
Representante Oficina IICA en Colombia

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
Caracterización de las mujeres ahorradoras en acción	11
Equidad de género	19
Tipos de violencia que conocen las participantes	26
Cuidado del hogar y la familia	31
Fortalecimiento socioempresarial	36
Las mujeres ahorradoras en acción y sus negocios	38
Fortalecimiento de capacidades empresariales	42
Medición monetaria de la pobreza	45
Microfinanzas	52
El ahorro un estilo de vida	53
Inversión del ahorro e incentivo	57

Ahorro y medio ambiente	60
Microcréditos	60
Microseguros	64
Participación comunitaria de las mujeres ahorradoras en acción	66
Espacios de actividades sociales en la comunidad	66
Participación de las mujeres en organizaciones	68
Relación con entidades públicas y privadas	69
Nivel de confianza hacia su comunidad	71
Relaciones intrafamiliares	72
Asociatividad	73
CONCLUSIONES	75

INTRODUCCIÓN

Romper los paradigmas frente a la superación de la pobreza, la generación de ingresos y la equidad de género se ha convertido desde el año 2007, para la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional –ACCIÓN SOCIAL- y para el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura –IICA-, en una constante en el marco del Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción.

El Proyecto, después de cuatro años y tres convocatorias nacionales, entrega hoy al Gobierno Nacional y al pueblo colombiano en general, una nueva realidad que se evidencia en los cambios generados en las mujeres participantes, en las entidades locales, en las instituciones nacionales y en un sin número de actores involucrados de forma directa e indirecta en la generación de una estrategia de formación socioempresarial con enfoque de género, que ha vinculado a más de 34.000 mujeres en situación de vulnerabilidad.

Lo anterior, mediante la promoción del acceso al sistema microfinanciero y a la protección del patrimonio a través de la suscripción de microseguros de vida que han evitado el retroceso social y económico de las mujeres participantes y sus familias.

La amplia cobertura, en términos de mujeres participantes y focalización municipal, ha

permitido la réplica de la experiencia en todas las convocatorias y la presencia en zonas de vulnerabilidad con necesidades de atención por parte del Gobierno Nacional. Dicha cobertura se amplió considerablemente pasando de 11 municipios en la primera convocatoria en el año 2007 a 115 municipios en el año 2010.

La formación de capital humano y técnico ha sido una variable crítica e importante en la consolidación de la metodología de formación de capacidades de las mujeres participantes, para tal fin, el Proyecto cuenta con un equipo ejecutor consolidado desde la Unidad Coordinadora que articula al equipo técnico central y cada uno de los coordinadores y capacitadores en campo.

La sinergia y estrategia de aprendizaje ha permitido generar lazos de cooperación con las mujeres ahorradoras en acción, quienes han manifestado haber encontrado un nuevo espacio para compartir, aprender y convertirse en verdaderas empresarias.

Una vez desarrollado el proceso de recolección, compilación y análisis de datos, el Sistema de Seguimiento y Evaluación –SSyE- entrega a los lectores una serie de variables que permiten la obtención de conclusiones frente a la ejecución del Proyecto. Esta publicación es una

herramienta que invita al lector, a explorar y plantearse hipótesis acerca de los cambios generados en las participantes, derivados de la ejecución del Proyecto, el impacto a nivel institucional y la construcción de metodologías de inclusión social, equidad de género, generación de ingresos y contribución a la superación de pobreza para mujeres en condición de vulnerabilidad.

La metodología utilizada para recolectar los datos y generar el análisis cuantitativo presentado en este documento se describe en la ficha técnica mostrada en la tabla No. 1. De forma complementaria y como parte del análisis cualitativo, se llevaron a cabo 21 mesas de socialización de resultados de línea de base y evaluación con las participantes y los grupos de capacitación.

Este documento está dividido en cinco capítulos, el primero de ellos da cuenta de la caracterización de las mujeres ahorradoras en acción (MAA). El segundo capítulo genera una comprensión de las dinámicas del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción (proyecto MAA) en términos de equidad de género, empoderamiento y cambios sociales evidenciados en las participantes. A partir de dichos cambios sociales, en el tercer capítulo se analizan los procesos socioempresariales desarrollados por ellas.

El proceso y fortalecimiento de los negocios de las MAA se evidencia en el cuarto capítulo, en términos de conocimiento y acceso a las microfinanzas así como en el desarrollo de espacios de participación social y fomento a la asociatividad.

Finalmente, se desarrolla un capítulo de conclusiones y reflexiones a partir de los resultados obtenidos en el proyecto MAA en el año 2010.



TABLA 1. FICHA TÉCNICA METODOLOGÍA

Encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción tercera convocatoria		
Etapa	Línea de base	Evaluación
Nombre de la investigación	Encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2010	
Objetivo	Recoger información que sirva como insumo y permita la construcción y el cálculo de indicadores a utilizar en el proceso de seguimiento y evaluación del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción.	
Tipo de investigación	Encuesta por muestreo probabilístico	
Universo de estudio	12.000	
Marco muestral	12.000	12.000
Proporción respecto al universo	100%	100%
Tipo de encuestadas	Participantes del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción tercera convocatoria.	
Tamaño de la muestra	1870	1716
Diseño muestral	Muestreo Aleatorio Simple (MAS) estratificado	
Cobertura geográfica	En los departamentos: Antioquia, Caquetá, Cauca, Córdoba, Guainía, Huila, Meta, Nariño, Norte de Santander, Putumayo, Tolima y Valle del Cauca.	
Nivel de confianza Nacional	95%	95%
Error muestral Nacional	2,1%	2,2%
Periodo de recolección	Abril de 2010 hasta junio de 2010	Noviembre de 2010 hasta enero de 2011
Información recolectada	Descripción de los hogares de las mujeres ahorradoras, generalidades de la unidad productiva, cultura de la formalidad y prácticas de ahorro, institucionalidad, empoderamiento.	

CARACTERIZACIÓN DE LAS MUJERES AHORRADORAS EN ACCIÓN

Para comprender la situación en la cual viven las mujeres ahorradoras en acción, es importante presentar un perfil general de las participantes. Identificar las características de las mujeres permite conocer el mundo en el que ellas se desenvuelven para lograr entender su realidad y sus dificultades.

Las 12.000 mujeres que participaron en el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción en 2010 pueden segmentarse en grupos como: el primero, compuesto por mujeres pertenecientes a la Red Unidos y al Programa Familias en Acción; el segundo, mujeres en situación de desplazamiento; el tercero, mujeres pertenecientes al SISBEN¹ 1 y 2 consideradas en nivel de vulnerabilidad socioeconómica.

Esto llevó a establecer que las MAA son mujeres que se encuentran en estado de vulnerabilidad por su condición socioeconómica o por la violencia en el país. Las mujeres se encuentran distribuidas como se muestra en la Tabla No. 2.

TABLA 2. MUJERES AHORRADORAS POR DEPARTAMENTO

Departamento	Municipio	N. de Mujeres
Antioquia	Caucasia, Nechí, Tarazá, Valdivia.	685
Caquetá	Florencia, San Vicente del Caguan, La Montañita.	915
Cauca	Argelia, Balboa, El Tambo, Morales, Páez, Patía, Piendamó, Popayán, San Sebastián, Santander de Quilichao, Silvia.	3.218
Córdoba	Montelíbano, Puerto Libertador.	453
Guainía	Inírida.	403
Huila	Gigante, La Argentina, La Plata, Nátaga, Paicol, Tesalia,	1.433
Meta	Mesetas, Puerto Rico, Vistahermosa.	832
Nariño	Linares, Ricaurte, Samaniego.	872
Norte de Santander	Abrego, Convención, Ocaña, Teorama.	1.081
Putumayo	Orito, Puerto Asís, Valle del Guamuez.	834
Tolima	Ataco, Coyaima, Planadas.	577
Valle del Cauca	Cali, Florida, Pradera.	697
TOTAL		12.000

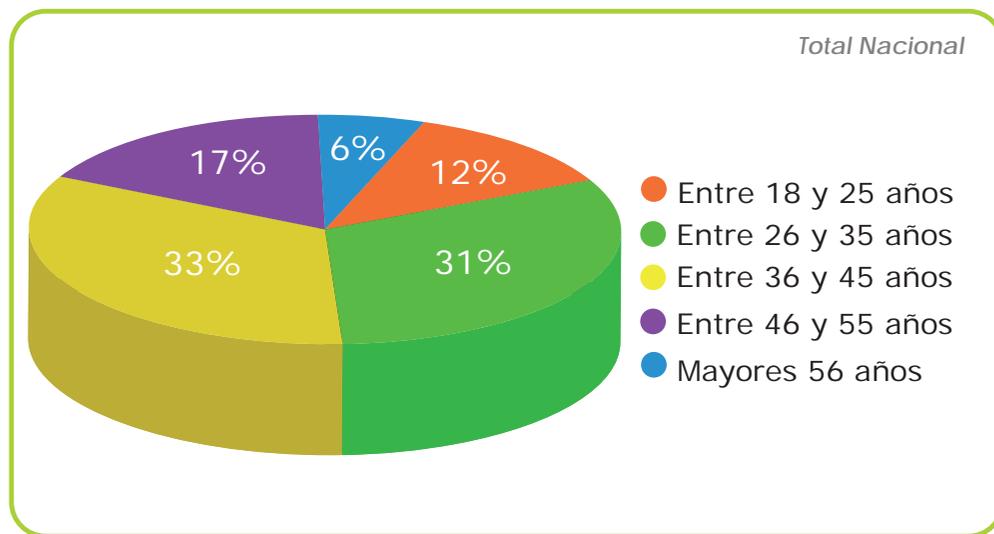
1. "El Sisbén es el Sistema de Identificación de Potenciales beneficiarios de Programas Sociales. Esta es una herramienta de identificación que organiza a los individuos de acuerdo con su estándar de vida y permite la selección técnica, objetiva, uniforme y equitativa de beneficiarios de los programas sociales que maneja el Estado, de acuerdo con su condición socioeconómica particular". <http://www.sisben.gov.co/Inicio.aspx>. Consultada en marzo 23 de 2011.

Uno de los factores para generar la calidad de vida que buscan las mujeres depende de su ubicación en el territorio del país. El 55% de las participantes son mujeres urbanas y afirman que la vida en los centros urbanos genera beneficios. El 45% restante representa a las mujeres rurales quienes centran la evaluación de su calidad de vida en la tranquilidad que genera el campo, en los terrenos amplios en los que pueden vivir y en las actividades que pueden desarrollar en el espacio generado por sus hogares.

Una de las características de las participantes es que son mujeres mayores de edad con alguna actividad productiva. En este sentido, el rango de edad de las MAA inicia a partir de los 18 años. En la Gráfica No. 1 se muestra que el rango de edad con mayor porcentaje (45%) de mujeres es de 36 a 45 años.

Las edades de las mujeres ahorradoras, la situación en su ciclo de vida y las decisiones que ellas han tomado, establecen la diversidad de situaciones sociales en las cuales se encuentran. No es lo mismo ser hija, contar o no con pareja y tener un hogar con hijos e hijas.

GRÁFICA 1. EDAD DE LAS MUJERES AHORRADORAS



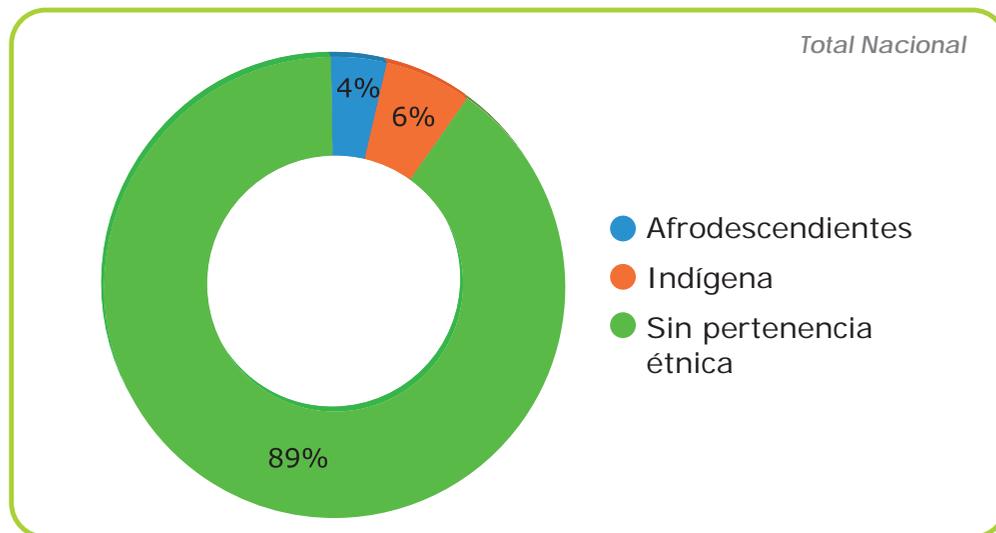
Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

Bajo estas diferencias, en la encuesta se estableció que el promedio de número de hijos e hijas de las MAA era de tres. Además, cerca de la tercera parte de las MAA están casadas, la mitad de ellas vive en unión libre, el 18% son solteras, el 6% separadas y el 3% viudas.

Esta diversidad, tanto de edad como de forma de vida, es propia dentro de las comunidades en las cuales viven las MAA. Como se muestra en la Gráfica No. 2, la mayoría de las participantes son mestizas, el 6% de ellas hace

parte de alguna comunidad indígena, como es el caso del departamento de Cauca, donde se ubican la mayoría de ellas, sobre todo, las pertenecientes a las comunidades Páez y Guambiana.

GRÁFICA 2. GRUPO ÉTNICO DE LAS MUJERES AHORRADORAS



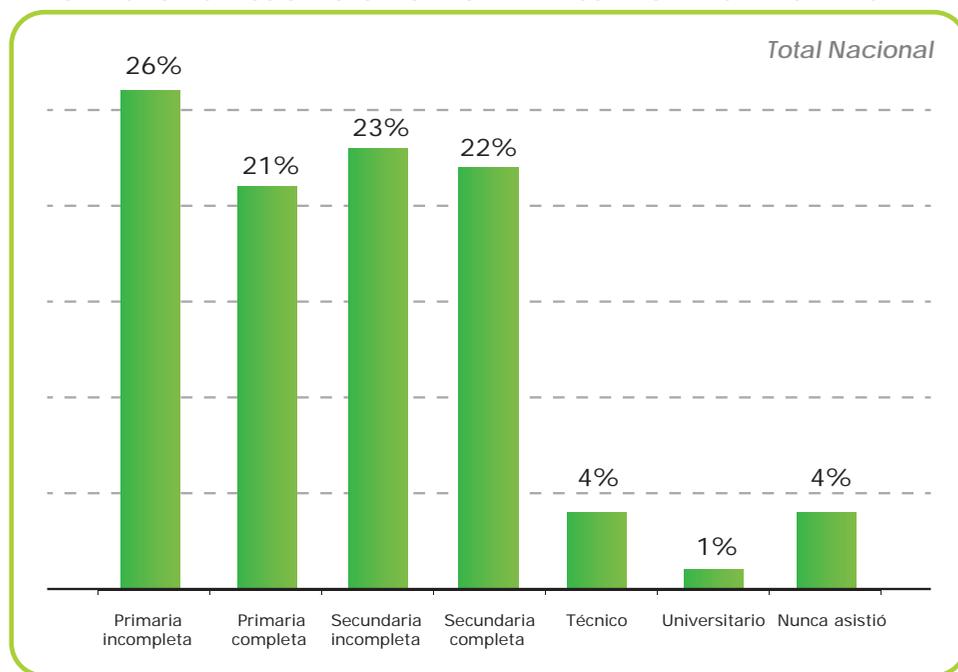
Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

Un elemento importante para el desarrollo del proceso del Proyecto fue conocer el nivel educativo de las participantes por dos razones: la primera, para orientar la metodología a implementar en sus capacitaciones, por ejemplo, el hecho de tener cerca del 6.3% de mujeres sin estudios llevó a tener consideraciones especiales para este tipo de población. La segunda razón, para conocer cómo el estado de vulnerabilidad de estas mujeres les ha permitido o no garantizar su

derecho a la educación y formarse continuamente. Con relación a esto, el estudio evidenció que sólo el 10% se encontraba estudiando.

Frente al nivel de escolaridad con el que cuentan las mujeres participantes de esta convocatoria, se encontró que más del 90% de las mujeres ahorradoras han asistido alguna vez al sistema educativo y tan sólo un 4% de las mujeres expresan que nunca asistieron como se observa en la Gráfica No. 3.

GRÁFICA 3. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR NIVEL EDUCATIVO DE LAS PARTICIPANTES



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

En este sentido, una de cada cinco mujeres ha terminado la primaria y una de cada cinco ha concluido el ciclo de bachiller siendo Valle del Cauca y Norte de Santander los departamentos con más avances respecto a mujeres ahorradoras graduadas de secundaria superando el 25%.

Respecto a la formación en la educación superior de las MAA, los avances por departamento no son óptimos ya que Nariño, siendo el departamento con mejores resultados, sólo alcanza el 3% de mujeres con algún grado de educación de este tipo.

Es destacable, en el marco de la superación de las dificultades de estas mujeres, que la mayoría de las iletradas pertenecen a la tercera edad, lo cual se constituyó en un doble esfuerzo para los capacitadores, teniendo en cuenta que este segmento de mujeres tiene mayor dificultad para abordar temas específicos como el desarrollo de planes de inversión.

Sin embargo, como se reflexionó en las mesas de socialización, el compromiso de estas mujeres con el Proyecto ha generado soluciones alternas como lo fue el apoyo que les brindaron las otras compañeras para llevar a cabo la capacitación, así mismo, la inclusión de familiares como hijos e hijas, nietos y nietas, entre otros, a las capacitaciones para que con su apoyo el proceso de aprendizaje fuera más sencillo.

Estos lazos de colaboración se fortalecieron gracias a la negociación de roles que aprendieron las MAA en la formación del Proyecto, ya que han comenzado a contar con los demás miembros de su familia para poder participar de actividades adicionales como son las capacitaciones y/o los espacios de esparcimiento.

La negociación de actividades dentro y fuera del hogar se encuentra en cada una de las familias de las mujeres, las cuales cuentan, en su mayoría, con 4 a 5 miembros. Adicionalmente, es importante considerar que las mujeres ahorradoras tienen a su cargo un promedio de tres personas, esto evidenció que es un reto para ellas fortalecer sus ideas de negocio para mejorar sus ingresos y con ello mejorar la calidad de vida de todos los miembros de la familia.

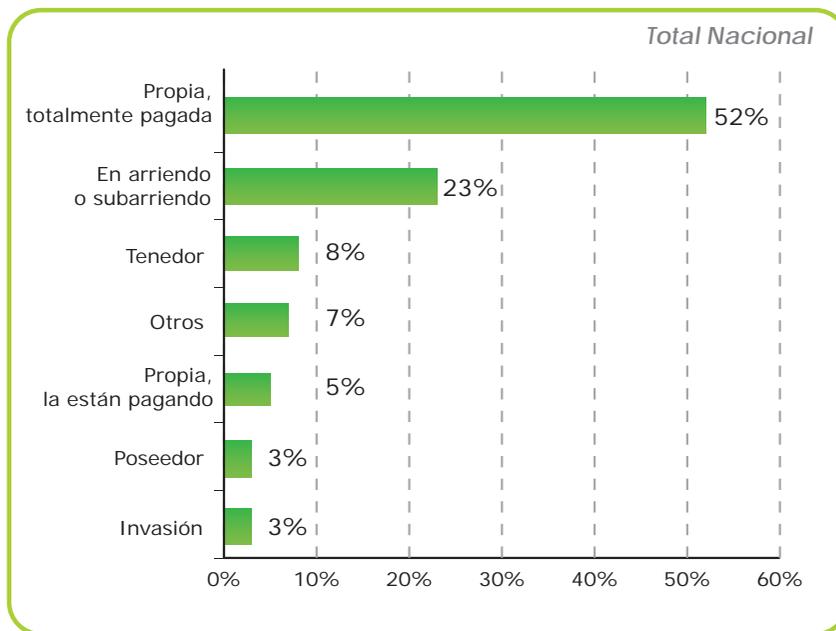
El hogar donde viven las MAA y sus familias tiene como características que la mayoría se ubica en casas de zonas urbanas, mientras que cerca del 40% vive en finca. Los porcentajes menores están dados para las habitaciones de apartamentos, cuartos en arriendos y otro tipo de vivienda con el 0,6; 1,7 y 2,8% respectivamente.

En este sentido, la mitad cuenta con vivienda propia como se muestra en la Gráfica No. 4 y el 5% está próximo a terminar de pagar su casa. Aún hay mujeres que viven en situación

de arriendo o subarriendo, de tenedor, poseedor o invasión. Para apoyar con el bienestar de las MAA y sus familias, el Proyecto ha buscado un acercamiento con el Fondo Nacional del Ahorro (ahorro provivienda), para hacer realidad su aspiración de tener un lugar propio para vivir.

Las MAA reciben diferencialmente los servicios públicos, esto tiene relación con la ubicación de su lugar de vivienda, así como al acceso a las entidades que brindan estos servicios. En esa medida, en el acceso a la seguridad social en salud, se encuentra que el 14% de mujeres vinculadas (aquellas que no tienen acceso a los servicios de la ARS (EPSS)), se sume al 68% que cuenta con este servicio. Es importante mencionar que el 15% cuenta con EPS y el 2% no tienen ningún servicio referente al sector salud.²

GRÁFICA 4. PROPIEDAD DE LA VIVIENDA DE LAS MUJERES AHORRADORAS



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

Las MAA tienen acceso a los servicios públicos de manera diferente en cada uno de los departamentos y municipios del país, de manera general se puede mostrar que aún existen debilidades en la prestación de los mismos como se observa en la Gráfica No. 5

2. Vinculados: Aquellas personas a quienes por motivo de incapacidad de pago y mientras consiguen su afiliación al régimen subsidiado o al contributivo, el Estado debe garantizar el acceso a los servicios de salud". Fuente: Manual de diligenciamiento. Encuesta línea de base, Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción. Página 10. EPSS (ARS) Afiliados mediante el régimen subsidiado: correspondiente a la población más depauperada y vulnerable del país, y cubriendo especialmente a mujeres en embarazo, parto, puerperio y lactancia, madres comunitarias, mujer cabeza de familia, menores de 1 año o en situación irregular y minorías étnicas. Las personas se afilian a las Administradoras del Régimen Subsidiado (ARS), entidades aseguradoras que contratan a su vez la prestación de los servicios de salud a las IPS públicas o privadas". Fuente: Manual de diligenciamiento. Encuesta línea de base, Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción. Página 10.

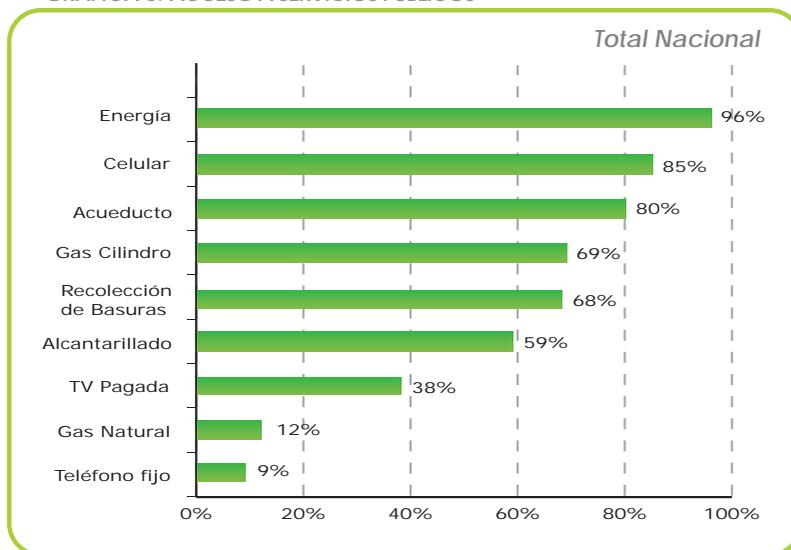
EPS: Afiliados mediante el régimen contributivo: lo hacen de forma obligatoria o voluntaria; en la primera, los empleados se vinculan a las Empresas Promotoras de Salud (EPS), a través de su contrato de trabajo o los pensionados por deducción directa efectuada sobre los dineros recibidos por jubilación; en la segunda, el trabajador independiente, debe realizar el aporte correspondiente. Las EPS deben garantizar los servicios de salud a sus afiliados a través de las Instituciones Prestadoras de Servicios (IPS), las cuales pueden pertenecer a la EPS o pueden ser contratadas". Fuente: Manual de diligenciamiento. Encuesta línea de base, Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción. Página 10.

Con relación a los servicios públicos y la responsabilidad social de las participantes y del proyecto, aparece el agua como un elemento trascendental tanto por la necesidad de su ahorro como de su conservación.

En esta medida, los datos muestran que el 56% de las mujeres obtienen este servicio a través del acueducto público, seguido por el 23% que cuenta con servicio comunal, lo anterior frente a servicios ofrecidos por el Gobierno. Sin embargo, se debe considerar cerca del 20% adicional que obtiene este recurso a través de pozos, aguas lluvias, ríos y quebradas.

Adicionalmente, y aunque puede decirse que el 76% cuenta con acueducto y que la totalidad obtiene el agua de alguna manera, es importante mencionar que no siempre se cuenta con la disponibilidad del servicio. Sólo el 72% cuenta con agua las 24 horas de los siete días de la semana, siendo Nariño y Valle del Cauca los departamentos que mejor servicio reciben. La sexta parte cuenta con agua por horas, tema que se afianza más en territorios como Meta y Guainía, el porcentaje restante obtiene el servicio de forma no periódica.

GRÁFICA 5. ACCESO A SERVICIOS PÚBLICOS



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

El tema del ahorro frente al uso de los servicios públicos, más allá del ahorro económico, hizo parte de la formación en el componente ambiental, el tema de reciclaje se incluyó como parte de una estrategia para mejorar los ingresos y proteger el medio ambiente.

El impacto del abordaje ambiental se evidencia en los datos obtenidos en la línea de base contrastados con los del final del proceso, específicamente, en evaluación. En un inicio, 1 de cada 10 mujeres participantes del Proyecto reciclaban papel, cartón y latas y 2 de

cada 10 lo hacían con los residuos orgánicos, sin embargo, 6 de cada 10 no reciclaban.

Una vez concluido el ciclo de formación, estas cifras cambiaron y dos más sumaron sus acciones al tema de reciclaje. Papel, cartón y residuos orgánicos estuvieron por encima del 30% y plásticos y latas por encima del 25%.

Lo anterior muestra que la sensibilización en temas claves para el país como el aporte a la preservación de los recursos, los esfuerzos por frenar el cambio climático y garantizar la conservación de la biodiversidad en poblaciones como la de Mujeres Ahorradoras en Acción, puede aportar para generar cambios en las conductas comunitarias.

Tal es el caso de las mujeres de San Sebastián y Valencia en el departamento de Cauca, quienes se vincularon a jornadas de conservación como la siembra de árboles, limpieza de cuerpos de aguas, recolección de basuras, entre otras. Los indicadores relacionados con reciclaje sumados a los cambios generados frente al reconocimiento de las participantes, el manejo del dinero, las herramientas microfinancieras y la participación política, dan cuenta de un impacto integral en las mujeres a partir del Proyecto.

Las temáticas desarrolladas en el proceso de formación de más de 9 meses, consideradas desde la línea de base y posteriormente en

evaluación, pueden orientar la toma de decisiones frente a la formación de capital humano y los ejes de desarrollo que parten de las mujeres como centro de las familias. El rol de la mujer como generadora de ingresos y base de la educación en valores de los hogares colombianos, son un nuevo concepto que deja como resultado más de 34000 mujeres formadas, 115 municipios en zonas de difícil acceso del país cubiertas, y más de 9 mil millones de pesos (4.5 millones de US) ahorrados por población en condiciones marginales de vulnerabilidad y pobreza.

Las estadísticas generadas por el SSyE son una herramienta que sustenta la consolidación del Proyecto como una estrategia del Programa Generación de Ingresos. Hoy, hay una nueva realidad de generación de ingresos y formación de capacidades con una proyección diferente que deja ver que el Gobierno Nacional a través de ACCIÓN SOCIAL y la cooperación internacional representada en el IICA tienen mucho camino por recorrer.

Esta caracterización muestra las dinámicas de las participantes del proyecto MAA, quienes desarrollan diversos papeles en sus familias y en sus comunidades, las cuales repercuten a nivel nacional y que consolidan a las mujeres como sujetos de desarrollo. Para lograr este reconocimiento, el Proyecto fortalece las dinámicas que generan equidad de género a partir de su formación de capacidades.

EQUIDAD DE GÉNERO

El papel de la mujer ha tomado fuerza en las últimas décadas, convirtiéndose en tema primordial en las diferentes agendas de los gobiernos, entidades de cooperación internacional y la sociedad civil. Esto ha llevado a celebrar acciones conjuntas que promuevan el empoderamiento de la mujer y fortalezcan las capacidades con las que ellas cuentan para abrir nuevas y mejores oportunidades a nivel laboral, educativo y personal, además de brindarles la posibilidad de igualdad de condiciones frente a los hombres.

Generar en las participantes empoderamiento de género requiere de un proceso formativo que abarca temas relacionados con el reconocimiento, valoración propia, conocimiento de normatividad, participación ciudadana, entre otros. El Proyecto suscita a través de las capacitaciones este proceso, posibilitando, escalonadamente, cambios estructurales en las vidas de las participantes.

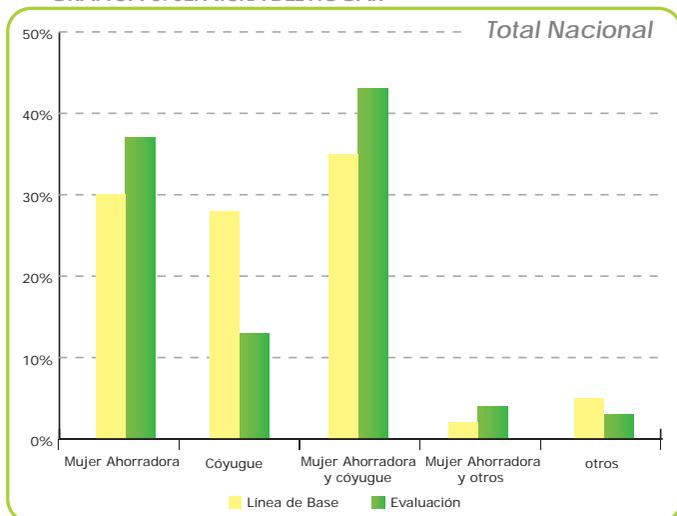
El reconocimiento implica que una persona se da cuenta de que es sujeto de derechos y obligaciones, y sobre todo, reconoce y otorga valor a su contribución a la vida de otras personas. Un indicador del reconocimiento es la respuesta a la pregunta: “quién ejerce la jefatura del hogar” ya que permitió observar la manera cómo ellas se identifican dentro de su casa. Según los datos de la línea de base,

el 34,2% de las MAA respondió que la jefatura estaba en cabeza de la mujer y su cónyuge, el 29,8% que ellas eran las jefas del hogar, mientras que el 28,4% reportó que lo era su cónyuge.

Gracias a la transferencia de capacidades que realizó el Proyecto, las mujeres ahorradoras comprendieron la jefatura del hogar de manera diferenciada dentro de la importancia de la distribución de responsabilidad y derechos en las funciones del hogar. Esto se muestra en la Gráfica No. 6 en la cual se observa que el porcentaje de las mujeres ahorradoras que compartían la jefatura del hogar con su cónyuge subió al 43,8%.

Otro elemento central se observó en el reconocimiento del valor significativo de las responsabilidades de las mujeres en su hogar, explicitado en el aumento en 8 puntos porcentuales en su reconocimiento como jefes del hogar. Estos cambios muestran que las mujeres ahorradoras se están reconociendo como sujetos que comparten la responsabilidad de dirigir un hogar y brindan aportes valiosos a sus familias y a la sociedad.

GRÁFICA 6. JEFATURA DEL HOGAR



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

En los datos desagregados a nivel territorial se observa, en cuanto a la jefatura compartida del hogar, el mayor aumento en el Centro del Cauca, en donde cerca de la mitad de las mujeres ahorradoras compartían la jefatura del hogar con su cónyuge. Asimismo, y a pesar de no haber tenido un incremento muy grande en este indicador, cabe señalar que en Antioquia el 62,5% de las mujeres ahorradoras compartían la jefatura del hogar con su cónyuge.

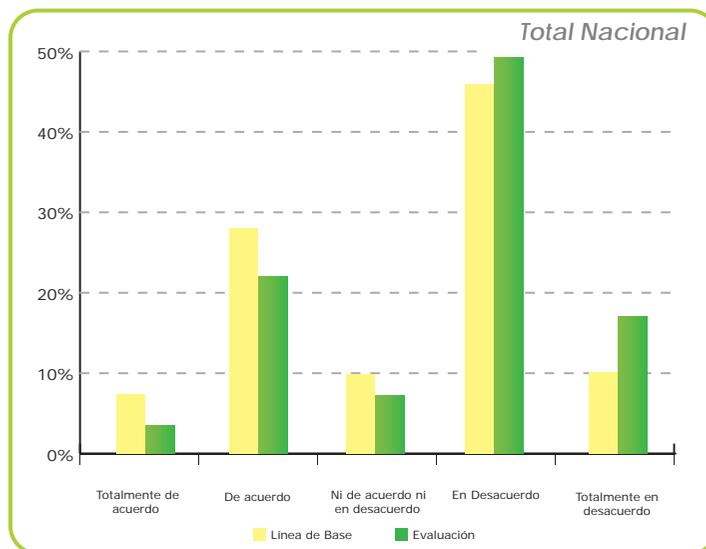
Por otro lado, se debe mencionar que hay departamentos en los que la jefatura compartida con el cónyuge decreció como es

el caso de Guainía y Putumayo. En el primer caso, las mujeres ahorradoras reconocieron su propia jefatura del hogar y también la compartida con “OTROS”. En el segundo caso, la diferencia se puede atribuir al incremento que tuvo el reconocimiento de las mujeres ahorradoras como únicas jefes de hogar.

En el reconocimiento de sí mismas y el reconocimiento del otro como sujeto de derechos se establece la igualdad de oportunidades de los géneros. Esta igualdad se hace explícita sobre la lucha de eliminar la subordinación de la mujer al hombre, principalmente, a partir del feminismo y las teorías del desarrollo. En la línea de base se puso en evidencia que ante la afirmación “una buena esposa obedece a su esposo aún si ella no está de acuerdo con él”, como se muestra en la Gráfica No. 7, el 44.9% de las MAA estaban en desacuerdo y un 10.7% estaba totalmente en desacuerdo. Esto significa que la mayoría de mujeres ahorradoras estaban en contra de la obediencia incuestionada a la autoridad del hombre.

En cambio, en la evaluación hubo una variación en estos indicadores, ya que las mujeres que estaban en desacuerdo con la afirmación mencionada aumentó a 49.5% y las que estaban totalmente en desacuerdo, a 17.1%. Estos porcentajes significan que dos terceras partes de las encuestadas están en contra de la subordinación incuestionada a la autoridad del hombre.

GRÁFICA 7. PERCEPCIÓN ANTE LA AFIRMACIÓN “UNA BUENA ESPOSA OBEDECE A SU ESPOSO AÚN SI ELLA NO ESTÁ DE ACUERDO CON ÉL”



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

A nivel territorial, los departamentos en donde más mujeres estuvieron en contra de la afirmación fueron Sur del Cauca, Centro del Cauca, Guainía, Nariño y Putumayo con 73.9%, 77.7%, 72.5%, 71.1% y 81.7%, respectivamente³.

Guainía se destacó porque aumentó en el caso contrario, estaban de acuerdo y totalmente de acuerdo con la afirmación. Al contrario, en el Centro del Cauca ninguna mujer ahorradora estuvo totalmente de acuerdo con la obediencia sin cuestionamiento al esposo y el porcentaje de mujeres de acuerdo

con la afirmación fue el más bajo del país, 16.1%.

Por otro lado, los departamentos en donde hubo mayor acuerdo con la afirmación son Valle del Cauca, Norte de Santander y Huila con 35.8%, 32.9% y 31.9%, respectivamente⁴. En los tres casos, sin embargo, hubo una reducción en este indicador, en comparación con la línea de base. Por el contrario, los departamentos que presentaron aumentos a favor de la afirmación fueron Guainía y Valle del Cauca, en una medida muy leve.

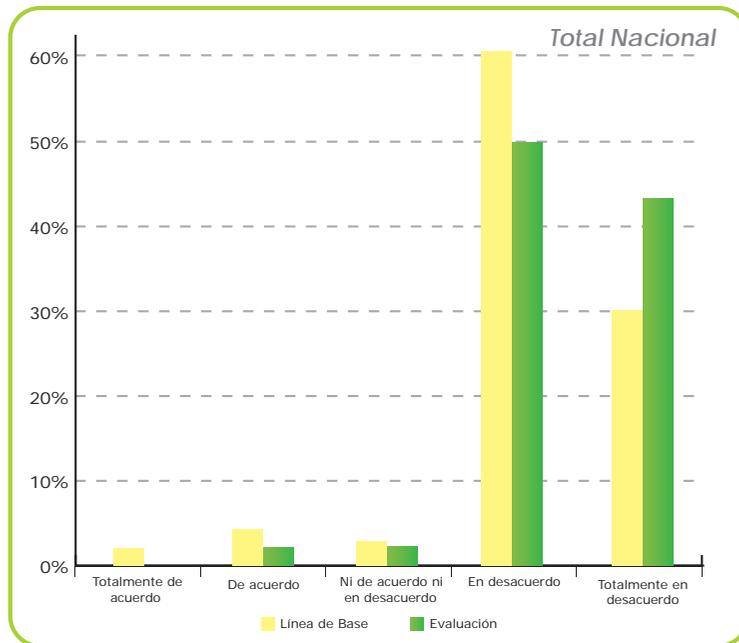
3. Los porcentajes se refieren a la sumatoria de los porcentajes de mujeres en desacuerdo y totalmente en desacuerdo por Departamento.

4. Los porcentajes se refieren a la sumatoria de los porcentajes de mujeres de acuerdo y totalmente de acuerdo por Departamento.

Respecto a la relación de subordinación y la capacidad de toma de decisiones de las MAA, otra de las afirmaciones que se planteó a las encuestadas fue: “es obligación de la esposa tener relaciones sexuales con su esposo aún si ella no quiere”. Como se muestra en la Gráfica No. 8, en la línea de base se encontró que el 1.1% de las mujeres ahorradoras a nivel nacional estaban totalmente de acuerdo con la afirmación y 3.6% de acuerdo. Des-

pués del proceso de empoderamiento como sujetos que tienen la capacidad de tomar decisiones frente a su cuerpo, sólo el 0.1% estaba totalmente de acuerdo y 2.3% de acuerdo. Asimismo, aumentaron las mujeres totalmente en desacuerdo, al pasar del 30.6% al 44.4%. Estos indicadores muestran una clara mejoría en la percepción de la autonomía de las mujeres ahorradoras frente a la subordinación incuestionada de los hombres.

GRÁFICA 8. PERCEPCIÓN ANTE LA AFIRMACIÓN “ES OBLIGACIÓN DE LA ESPOSA TENER RELACIONES SEXUALES CON SU ESPOSO AÚN SI ELLA NO QUIERE”



Fuente: SSyE encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

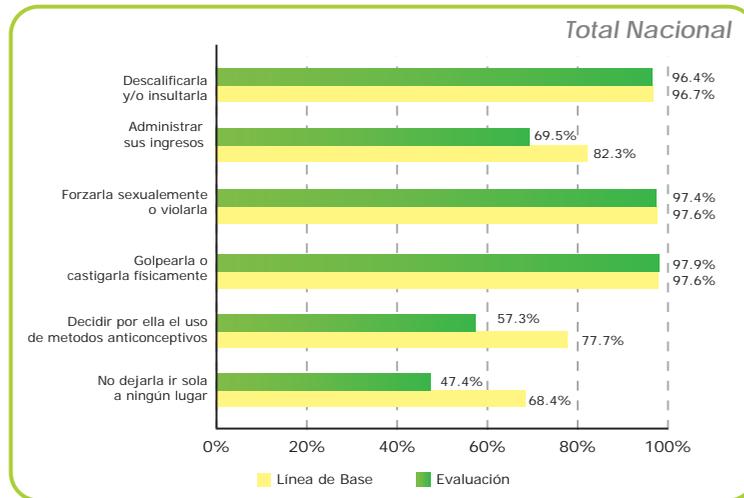
Otra forma en que se expresa la subordinación de la mujer al hombre es la violencia contra ella. Esta violencia no es solamente sexual y física, también es psicológica y en la mayoría de los casos no se percibe a la mujer como víctima o al hombre como victimario. En la línea de base se mostró cómo los insultos, los golpes y los actos sexuales forzados eran reconocidos como violencia por más del 90% de las encuestadas. Sin embargo, el impedimento del disfrute pleno de los derechos como ciudadanas no fue asociado con la violencia de manera tan contundente.

Otros derechos reconocidos por ellas son: autonomía para decidir dónde ir, autonomía

para usar métodos anticonceptivos y autonomía para administrar los ingresos propios.

En la evaluación, como se observa en el Gráfico No.9, se puede constatar que más del 90% de las encuestadas asocian los golpes, los insultos y las agresiones sexuales con la violencia. En cuanto a la violencia asociada al impedimento del disfrute de sus derechos, las encuestadas aumentaron su reconocimiento de la misma. Así, el 68.4% calificó como violencia que un hombre no las dejara ir solas a ningún lugar; y el 77.7%, que un hombre decidiera por ellas si usan o no métodos anticonceptivos. Por último, el 82.3% de las encuestadas asoció como violencia que el hombre administrara sus ingresos.

GRÁFICA 9. PERCEPCIÓN DE LAS MAA A LOS ACTOS DE VIOLENCIA DE UN HOMBRE HACIA UNA MUJER.



Fuente: SSyE encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

A nivel territorial, el caso más destacable es el de Tolima donde el reconocimiento de la violencia contra la mujer bajó entre las encuestadas. Así, las mujeres que calificaron la agresión sexual como violencia, descendió del 97.8% al 83.8%, al igual que la proporción de mujeres que asociaron los golpes y los insultos. Al contrario, la violencia como impedimento del disfrute de los derechos aumentó en el Departamento, pero presentó los niveles más bajos del país.

El reconocimiento de los diferentes tipos de violencia permite a las mujeres ahorradoras establecer los elementos necesarios para generar un mejor trato dentro del hogar. De

la misma forma, ellas también identificaron aquellos elementos en los cuales sus parejas, padres, hermanos, hijos y demás hombres importantes en su vida demuestran amor por ellas. Por ejemplo, el 96.2% de las encuestadas estaba de acuerdo en que una manifestación de amor de un hombre hacia una mujer era abrazarla cuando ella estuviera triste. De igual manera, el 90.9% consideraba que una muestra de amor era que un hombre le cocinara su plato favorito, y el 95.6%, que le prestara atención cuando ella le contara algo.

Por otro lado, las situaciones menos reconocidas como manifestaciones de amor son que el hombre le pida a la mujer que deje de estudiar



(3.8%) o trabajar (6.4%) para poder estar más tiempo juntos, que el hombre le revise el celular (6.5%) y que él exprese que si ella lo engaña él se mataría (4.6%). Estos porcentajes muestran reducciones sustanciales respecto a la línea de base y, más importante aún, muestran mejoras en la autonomía de las mujeres y su autoestima.

Cabe destacar que, a nivel nacional, el porcentaje de mujeres ahorradoras que reconoció como manifestación de amor que el hombre se disculpara después de agredirla, se redujo de 55.1% a 36.3%. Este es un avance importante, ya que el amor no es una disculpa después de una agresión, al contrario, la aceptación de la disculpa hace legítima la agresión y lleva a mayor violencia. El amor implica no agredir al sujeto de afecto por ningún motivo y de ninguna forma. Gracias al Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción, miles de mujeres han aprendido que el amor no acepta violencia.

En el nivel territorial, Tolima y Guainía tuvieron las reducciones más notables en el porcentaje de mujeres que reconocieron como manifestación de amor que el hombre se disculpara después de agredirlas. El primero varió de 73.9% a 26.7% y el segundo, de 76.3% a 27.5%, lo cual las colocó, incluso, debajo de la media nacional. Al contrario, el caso de Putumayo muestra una situación opuesta ya que aumentó el reconocimiento de la situación mencionada como manifestación de amor,

de 40% a 54.9%, el porcentaje más alto del país.

Al reconocer los tipos de violencia y las relaciones basadas en el amor y el respeto, el Proyecto buscó hacer evidente la razón de por qué las mujeres no denuncian la violencia intrafamiliar a pesar de conocer los mecanismos de protección.

Al indagar sobre las razones que las participantes creen que llevan a las mujeres a no denunciar los casos de violencia intrafamiliar se encontró que ellas consideran que las mujeres no denuncian estas agresiones, en primer lugar, por temor a represalias posteriores (64.8%) según la línea de base, mientras que el 8.7% no lo hacía por sus hijos(as) y el 8.2% por desconocimiento del lugar dónde hacer la denuncia.

Estas cifras se mantuvieron en los datos de evaluación sin alteraciones significativas, demostrando que el temor a represalias sigue siendo representativo para estas mujeres, algunas de ellas prefieren convivir bajo esta opresión antes de ser violentadas por dar a conocer esta situación. Un elemento clave en la encuesta de evaluación mostró que otra de las razones por la que no denuncian la violencia intrafamiliar es la vergüenza (centrada en la apariencia) que sienten ante los demás vivir este tipo de situación y la cual aumentó al 10.4%, el segundo en relevancia según los datos de evaluación.

Los datos que arrojó la Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2010 –ENDS; realizada por PROFAMILIA sobre las razones por las cuales las mujeres no denuncian el maltrato en Colombia son las siguientes:

Para una tercera parte de las mujeres (31 por ciento), la principal razón para no denunciar al agresor es que ella sola puede resolver el problema. El 18 por ciento argumentó que los daños no fueron tan serios que ameritaran poner una denuncia, 17 por ciento teme a recibir más agresión por parte del agresor, el 13 por ciento se siente avergonzada o humillada al poner una denuncia. Una de cada 10 mujeres manifiesta que no sabe a dónde acudir para hacer la denuncia, otro 10 por ciento manifiesta abiertamente que no desea dañar al agresor, 7 por ciento cree que estos episodios no se volverán a repetir, 7 por ciento piensa que estas agresiones son parte de la vida normal, 6 por ciento teme a una separación, 4 por ciento manifiesta que no cree en la justicia colombiana, 3 por ciento que aún quiere al agresor y un 2 por ciento siente que ella merece el abuso⁵.

En cuanto a los demás motivos para no denunciar casos de violencia, el 20% de las mujeres ahorradoras en Guainía pensaron

que no se denuncia porque consideran que lo que les pasó no es grave, lo cual representa un preocupante aumento. Además, el 13% de las mujeres de Valle del Cauca no denunciaron estos casos porque las mujeres no saben dónde hacerlas, y el 19% de las mujeres ahorradoras de Meta piensan que las mujeres no lo hacen por vergüenza. Entre las encuestadas que consideran que no se denuncia por los hijos, en Nariño se triplicó el porcentaje a 8.4%, mientras que esta razón descendió notoriamente en Valle del Cauca y Norte de Santander.

TIPOS DE VIOLENCIA QUE CONOCEN LAS PARTICIPANTES

Durante el siglo XX y lo corrido de este siglo, la sociedad colombiana ha vivido un cambio estructural al comenzar a dar a la mujer un rol prioritario. Es así como las mujeres empiezan a ser reconocidas como ciudadanas por elegir y ser elegidas a partir del año 1954, contar con los mismos derechos que los hombres, sobre todo, desde la constitución política de 1991. Además, en el país se han creado leyes que las protegen de los abusos ya sean a nivel familiar o laboral.

Estos cambios están inscritos en la formación sobre temas de equidad de género que se imparte en el proyecto MAA. Dentro de esta

5. http://encuestaprofamilia.com/index.php?option=com_content&view=article&id=119&Itemid=136. Recuperado el 19 de Abril de 2011.

formación, un tema central es la violencia y los diferentes tipos que se encuentran en las relaciones intrafamiliares. Como se pudo observar en la encuesta de línea de base y evaluación, la percepción de las mujeres ahorradoras frente a situaciones de violencia hacia ellas aumentó representativamente, como se muestra en la Gráfica No.10

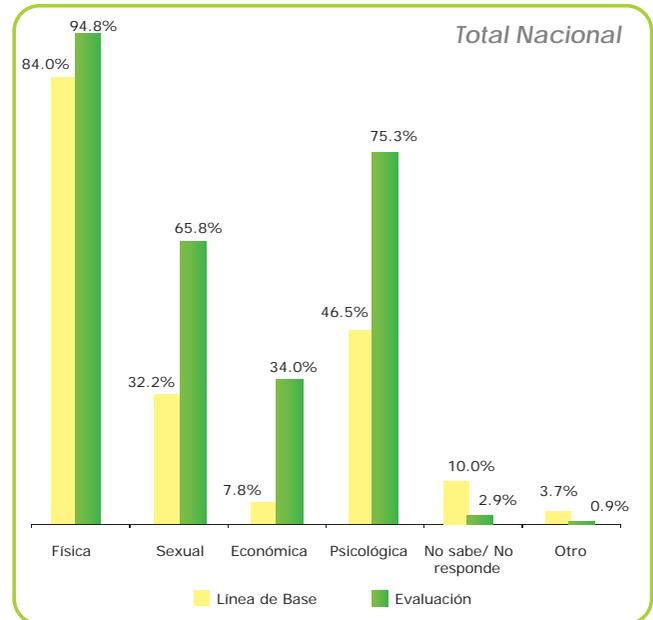
Es así como el 84% de las participantes al iniciar el Proyecto reconocían la agresión física como un tipo de violencia intrafamiliar, porcentaje que pasó a representar el 94.8%. Por otro lado se encontró, en los datos de evaluación, que el 65.8% de las mujeres ahorradoras reconocen la violencia sexual, porcentaje que presentó una variación positiva de 33 puntos.

Otro tipo de violencia que arrojó variaciones significativas en el reconocimiento de las mujeres participantes del Proyecto son la violencia psicológica, pasando del 46.5% en la línea de base al 75.3% en la evaluación del Proyecto.

La falta de autonomía en el manejo de los ingresos que ellas generan o la manipulación económica por parte de su pareja es vista, ahora, como un tipo de violencia por el 34% de las participantes, siendo uno de los tipos de violencia menos reconocidos al iniciar el proceso de capacitación. Este reconocimiento

aumentó en 26 puntos porcentuales, lo que muestra que gracias al Proyecto las mujeres participantes comenzaron a comprender la importancia de la autonomía e independencia de la generación de ingresos y la necesidad de acuerdos familiares respecto al manejo del dinero.

GRÁFICA 10. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN LOS TIPOS DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR QUE CONOCEN LAS PARTICIPANTES



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

Con relación a la **violencia física**, entendida como la agresión que causa lesiones sobre el cuerpo de la persona agredida, es el tipo de violencia más conocido por las mujeres a nivel nacional y en casi todos los departamentos, más del 80% de las mujeres la reconocen.

En el departamento de Guainía se encontró que tan sólo el 51.7% de las mujeres que ingresaron al Proyecto reconoció el maltrato físico como un tipo de violencia en la línea de base, porcentaje que pasó a representar el 92.5% de las participantes según los datos de evaluación.

En departamentos como Norte de Santander y Tolima, las variaciones que se presentaron entre la línea de base y evaluación frente al porcentaje de mujeres que reconocieron este tipo de violencia representa 18 y 16 puntos, respectivamente.

La **violencia psicológica**, entendida como agresión a la vida afectiva que genera múltiples traumas frustrantes y traumas de orden emocional, en el departamento de Caquetá el porcentaje de mujeres ahorradoras que reconocieron este tipo de violencia pasó del 55.8% al 93%, cabe mencionar que en el 2010 los municipios que hicieron parte del Proyecto en esta zona del país fueron San Vicente del Caguan, La Montañita y Florencia.

Las participantes del departamento de Tolima que afirmaron reconocer este tipo de violencia

pasó del 78.9% al 94.9%, alcanzando la mayor variación a nivel departamental en este tema.

Los departamentos de Guainía, Meta, Putumayo, Valle del Cauca y Centro del Cauca reportaron variaciones positivas entre los 36 y 38 puntos, representando un amplio porcentaje de mujeres que reconocieron este tipo de violencia.

En el reconocimiento de la **violencia sexual**, entendida como cualquier acto que vulnere los derechos sexuales y reproductivos de las personas, el porcentaje de mujeres ahorradoras en Guainía que reconocieron este tipo de violencia, representaba tan sólo el 51.7% en la línea de base, esta zona alcanzó según los datos de evaluación, la variación más amplia a nivel nacional llegando a representar el 92.5% de las participantes que afirmaron conocer este tipo de agresión como un tipo de violencia intrafamiliar.

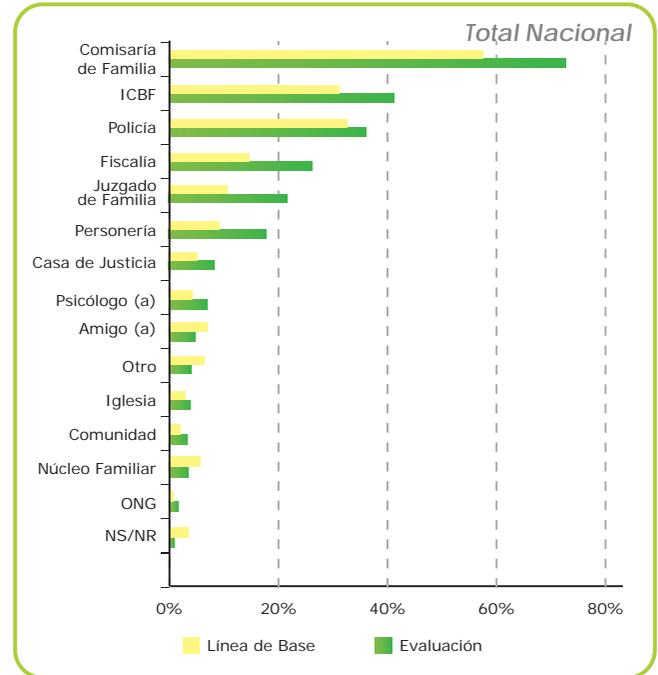
En los departamentos de Meta, Norte de Santander y Tolima se presentaron variaciones entre los 40 y 43 puntos. Sin embargo, cabe resaltar que ninguna zona del país intervenida a través de esta convocatoria superó el 80% de mujeres que conocen este tipo de violencia, siendo el departamento del Meta (77.4%) el que alcanzó el mayor porcentaje de participantes que la reconocen según los datos de evaluación.

La **violencia económica**, entendida como la falta de autonomía, control de los ingresos y manipulación o subordinación de la mujer a partir del poder económico, fue reconocida a nivel departamental presentando variaciones significativas, este es el caso de Nariño en donde el porcentaje de participantes que conocen este tipo de violencia pasó del 10.4% al 53.6%. En los departamentos de Norte de Santander y Tolima las variaciones que se presentaron se encuentran entre los 48 y 50 puntos porcentuales.

A través del Proyecto se ha logrado que las participantes reconozcan nuevas instituciones a las cuales podrían acudir en búsqueda de ayuda en casos de violencia intrafamiliar, estas instituciones se relacionan en la Gráfica No.11. Al iniciar este proceso se evidenció que la Comisaría de Familia fue la entidad más reconocida por las mujeres alcanzando un porcentaje de reconocimiento del 55.6% a nivel nacional, seguido por la Policía Nacional, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF- y la Fiscalía.

Según los datos de evaluación, el porcentaje de reconocimiento hacia estas instituciones se incrementó significativamente como se puede observar en la Gráfica No. 11. Las comisarías de familia son reconocidas por el 70.9% de las participantes a nivel nacional como la principal institución a donde irían en caso de ser víctimas de violencia intrafamiliar, presentándose un aumento significativo de 15 puntos porcentuales.

GRÁFICA 11. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN LOS LUGARES A DONDE ACUDIRÍAN EN CASO DE SER VÍCTIMAS DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

La Fiscalía es la segunda institución, presentó un incremento en el porcentaje de participantes que la reconocen como apoyo en casos de violencia pasando de un 14.3% en línea de base a un 26.5% en evaluación, lo que significa 12 puntos por encima de lo reportado al iniciar este proceso.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar es la entidad que cuenta con mayor porcentaje de reconocimiento después de las comisarias de familia, según los datos de línea de base el 29.8% de las mujeres ahorradoras afirmaron que ésta sería la institución a donde acudirían en busca de ayuda, en los datos de evaluación este porcentaje pasó a representar el 40.6%.

Los juzgados de familia y las personerías presentaron incrementos importantes en el porcentaje de mujeres que acudirían en caso de violencia intrafamiliar a nivel nacional.

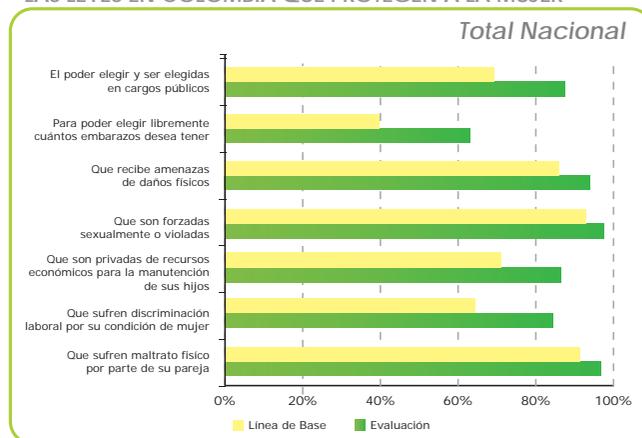
A nivel regional, en los departamentos de Nariño (86.3%), Tolima (85.7%) y Meta (81,7%), la institución que cuenta con un porcentaje significativo de mujeres ahorradoras que la reconocen como la principal entidad a donde acudirían en búsqueda de ayuda en caso de violencia intrafamiliar es la Comisaría de Familia. Mientras que en los departamentos de Guainía (62.5%) y Putumayo (72.5%), las participantes acudirían, en primera instancia, al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF-, lo anterior según datos de evaluación.

En regiones como Caquetá, Putumayo y Valle del Cauca, el porcentaje que acudiría a la Fiscalía se encuentra en un promedio de 40%, siendo Putumayo el departamento que reportó una variación positiva de 33 puntos porcentuales.

Los tipos de violencia y las instituciones de atención para la familia hacen parte del sistema normativo colombiano, desde la Constitución hasta las leyes, decretos y jurisprudencia, contemplan normas que protegen los derechos fundamentales de las mujeres y los hombres. El Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción buscó en sus capacitaciones que las participantes conocieran mejor estas normas.

Esta fue una meta que se logró y se evidencia en la evaluación a nivel nacional como se muestra en la Gráfica No. 12, ya que en todos los casos presentados en la encuesta aumentó el reconocimiento de las leyes por parte de las mujeres. Cabe resaltar que los casos con porcentajes mayores al 90% se dieron en las leyes que protegen a las mujeres de violencia física como maltrato, agresión sexual y amenaza de daños físicos.

GRÁFICA 12. PORCENTAJE DE PARTICIPANTES QUE CONOCEN LAS LEYES EN COLOMBIA QUE PROTEGEN A LA MUJER



Fuente: SSyE encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

En cuanto a los demás casos, el que menos reconocimiento recibió fue el de las leyes para poder elegir libremente cuántos embarazos tener. En la evaluación, el 63.7% de las mujeres ahorradoras reconocieron que hay leyes para este caso, lo cual representó un aumento importante. Otros incrementos importantes se dieron en los casos de las leyes que previenen la discriminación laboral por sexo, las que protegen a las mujeres que son privadas de recursos económicos para la manutención de sus hijos, y las que les dan poder para elegir y ser elegidas en cargos públicos.

A nivel territorial, Cauca Sur tuvo el menor porcentaje de mujeres que reconocieron las leyes para poder elegir libremente sus embarazos, 45.4%. Mientras que Huila tuvo el mayor, 82.6%.

Por otro lado, Tolima presentó el menor porcentaje de mujeres que reconocen la existencia de leyes para protegerlas del maltrato físico, agresión sexual y amenazas de daño físico. En estos dos últimos casos, la evaluación muestra que el porcentaje de mujeres ha disminuido de 90.8% a 79.7%, y de 84.6% a 68.1%, respectivamente.

Los temas, sobre el reconocimiento de los derechos y la forma cómo en las cotidianidades estas mujeres son violentadas en los hogares de Colombia, permiten introducir elementos centrales para comprender la familia de las MAA y los cambios generados en el proceso de mejorar las condiciones de vida en sus hogares.

CUIDADO DEL HOGAR Y LA FAMILIA

Las mujeres y los hombres tienen tareas productivas y reproductivas al interior de sus familias. Por razones culturales e históricas, las mujeres han tenido mayor responsabilidad sobre las segundas, lo cual las ha confinado al hogar y les ha quitado la posibilidad de remuneración económica, autonomía e independencia. El Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción busca transferir capacidades a las mujeres para que se reconozcan como individuos con derechos, generen mayores ingresos y se apropien de sus propios destinos. Por tal razón, el Proyecto busca aportar en el reconocimiento lo que les fue negado por razones de género.

Una manera de saber si el Proyecto logró este cometido, es evaluar las posturas de las mujeres ahorradoras sobre compartir los gastos del hogar, la inversión en la educación de las hijas, el trabajo de los hombres en el hogar y el cuidado de niños y niñas. En este sentido, mientras el 51.6% de las encuestadas en la línea de base estuvo en desacuerdo con la frase “el hombre debe responsabilizarse por todos los gastos de la familia”, en la evaluación, el 62.1% estuvo en desacuerdo. Este incremento coincide con el indicador sobre las mujeres que se reconocieron como jefas de hogar ya que hay apropiación sobre el rol productivo de la mujer en la familia.

También se encuestó a las ahorradoras sobre su postura en cuanto a que las mujeres con hijos pequeños no deberían trabajar fuera de casa, el porcentaje de aquellas en desacuerdo aumentó de 45.6% a 49.5%. En cuanto a la frase “para salir de la pobreza es importante que la mujer salga a trabajar fuera de la casa”, el porcentaje de mujeres en desacuerdo se incrementó de 37.4% a 42%. Estas leves variaciones indican la importancia que tiene para las mujeres el rol del cuidado de los niños y niñas, y su permanencia física en el hogar.

En cuanto a la frase “cuando la mujer trabaja, el hombre debe tener igual obligación en las labores del hogar”, las mujeres totalmente de acuerdo y de acuerdo aumentaron de 42% a 43.7%, y de 50.1% a 51%, respectivamente. Esta posición positiva frente a la frase sugiere que las mujeres ahorradoras están listas para compartir el rol reproductivo dentro de la familia con el fin de que las tareas del hogar

sean atendidas. Este reconocimiento es un primer paso para la negociación con el hombre y para que haya mayor equidad entre ellos y ellas.

Por último, respecto a la afirmación “no hay que gastar tanto en la educación de las hijas porque luego se casan, es mejor gastar en los hijos varones”, se aprecia una notable contribución por parte del Proyecto, ya que las mujeres totalmente de acuerdo pasaron de 98.5% en la línea de base a 1,4% en la evaluación. Esta reducción demuestra que las mujeres ahorradoras aprendieron la importancia de la educación para ambos sexos y a valorar la igualdad de oportunidades que tienen hombres y mujeres.

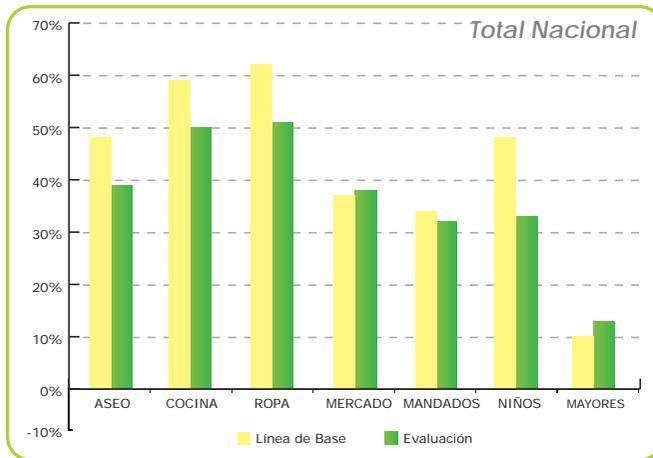
Para el Proyecto no es suficiente que las mujeres conozcan el manejo de su negocio, es importante que ellas se reconozcan y valoren su aporte al hogar, además, que generen espacios propios que les permitan crecer a nivel personal. Es así como la negociación de roles entra a jugar un papel importante en el proceso de ser mujer ahorradora como ellas se identifican.

La información recolectada en la encuesta de evaluación arrojó que el porcentaje de mujeres ahorradoras que realizan tareas como el lavado de ropa, asear la casa, cocinar o cuidar los niños y niñas sin el apoyo de otro integrante de la familia disminuyó como se observa en la Gráfica No. 13



Es así como al inicio del Proyecto, el porcentaje de mujeres que se dedicaban al aseo de la casa alcanzaba el 48.1% cifra que pasó a representar el 38.6% de las participantes a nivel nacional. Mientras que el 57.6% de las mujeres ahorradoras en la línea de base afirmo cocinar sin la colaboración de alguien más, en los datos de evaluación este porcentaje pasó a representar el 49.5%, es decir, 8 puntos porcentuales por debajo del resultado inicial.

GRÁFICA 13. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE MAA QUE REALIZAN LAS TAREAS DEL HOGAR DE MANERA INDIVIDUAL



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011

Tomar decisiones sobre tener hijos por parte de las mujeres es de gran importancia a nivel económico y social. Esta toma de decisiones debe venir acompañada de una serie de elementos que le permitan a la mujer conocer sobre este tema, tales como qué métodos

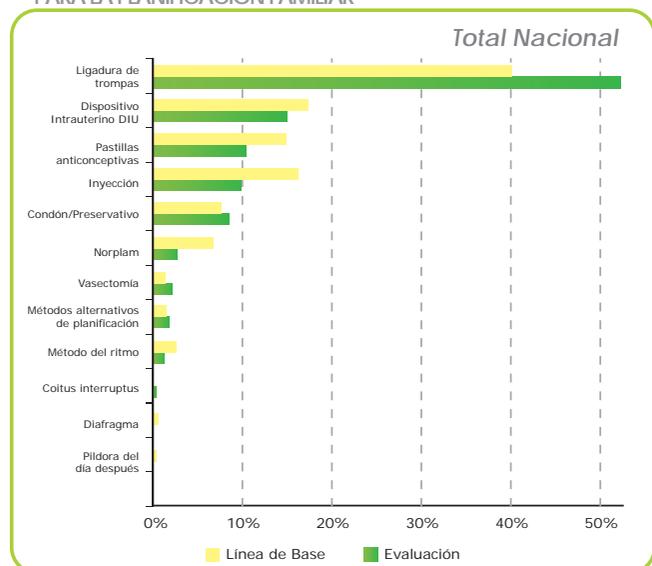
anticonceptivos usar, a dónde acudir para que la apoyen y orienten, rompimiento de falsas creencias con relación a los métodos de no procreación. Esto es un proceso que requiere de tiempo, sin embargo, a través del Proyecto las mujeres ahorradoras encontraron un espacio en el cual comenzaron a conocer temas, no sólo de planificación familiar sino también del cuidado de la salud, para evitar infecciones de transmisión sexual.

Según los datos arrojados a través de las encuestas aplicadas a las participantes, se encontró que, aproximadamente, el 98% de las mujeres ahorradoras tanto en línea de base como en evaluación afirmaron conocer o haber escuchado sobre los métodos de planificación familiar. De ese porcentaje de mujeres ahorradoras el 64.3% se encontraba utilizando algún método de planificación según los datos de línea de base, mientras que en evaluación este porcentaje paso a representar el 51.9%, siendo la principal razón para no planificar el considerar que no lo necesitaba por la edad en la que se encontraban estas mujeres ahorradoras.

El método de planificación más utilizado por las participantes es la ligadura de trompas. En la línea de base el 40.2% manifestó usarlo, cifra que se incrementó en 12 puntos en evaluación. Es decir, que al finalizar el proceso 52 de cada 100 mujeres ahorradoras optaron por un método radical para no concebir más hijos e hijas.

En la Gráfica No. 14 se puede observar que los métodos, como dispositivo intrauterino, pastillas anticonceptivas, inyección y Norplam, presentaron una variación negativa entre la línea de base y evaluación, cabe mencionar que el porcentaje de mujeres que estaba planificando disminuyó, sin embargo, una de las razones puede ser la decisión de ligarse la trompas como método definitivo.

GRÁFICA 14. MÉTODOS UTILIZADOS POR LAS PARTICIPANTES PARA LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

A nivel departamental, en Norte de Santander y Valle del Cauca el porcentaje de mujeres ahorradoras que planificaba presentó una variación negativa de 20 puntos, seguido por

Nariño, Tolima y Huila en donde la variación fue entre 15 y 17 puntos porcentuales. Entre las principales razones que tienen las participantes de estas zonas se encuentran el no contar con pareja o considerar no necesitarlo.

En las zonas del Guainía y Córdoba/Antioquia el porcentaje de mujeres ahorradoras que optaron por utilizar la ligadura de trompas presentó las principales variaciones, pasando en la primera zona del 52.9% al 76.5%, mientras que la zona siguiente en línea de base reportó el 31.6% y en evaluación el 48.9%.

El uso de métodos alternativos de planificación se evidenció en los datos de evaluación de los departamentos de Huila (4.2%), Putumayo (4.1%) y Valle del Cauca (3%), representando un porcentaje de mujeres que mantienen este tipo de tradiciones culturales.

Es importante cuidar el cuerpo previniendo enfermedades tan peligrosas como el VIH, la Hepatitis, el Virus del Papiloma Humano (VPH), entre otras enfermedades que afectan el bienestar personal, familiar y comunitario.

Según los datos que arrojó la línea de base a nivel nacional, el 89.3% de las participantes conocía o había escuchado de la forma cómo prevenir las ITS (Infecciones de Transmisión Sexual). De este porcentaje, el 26.2% manifestó hacer uso de algún método, siendo el preservativo/condón (64.5%) el principal. Sin

embargo, el 24% de las MAA considera que es tener una pareja estable y para un 6.1% de las participantes, contar con la ligadura de trompas era suficiente para prevenir las ITS.

Los datos que se encontraron a través de la encuesta de evaluación son similares, esto indica que existe un gran trabajo por realizar con estas mujeres para prevenir las ITS entre las que se encuentran el VPH causante del cáncer del cuello uterino y principal causa de muerte en las mujeres, estimándose que cada año se presentan 5.600⁶ nuevos casos de este tipo de cáncer en el país.

Las MAA tienen en su reconocimiento de equidad de género el cuidado de su cuerpo, de su vida y la protección de su familia. En este camino, la actividad productiva que ellas realizan hace parte esencial del bienestar social, económico y de cambios sociales positivos. Siendo la actividad productiva un elemento central para el fortalecimiento socioempresarial de la población femenina nacional y conocimiento para el acceso de las microfinanzas, a continuación se presentan las dinámicas del Proyecto en este tema en el año 2010.



6. http://encuestaprofamilia.com/index.php?option=com_content&view=article&id=148&Itemid=118. Recuperado el 27 de abril de 2011

FORTALECIMIENTO SOCIOEMPRESARIAL

Uno de los principales objetivos del Proyecto ha sido el fortalecimiento socioempresarial de los negocios o de las unidades productivas de las mujeres participantes, a partir de un enfoque transversal de género en el cual se trabaja el reconocimiento y dignificación de la mujer, finalizando con un empoderamiento como mujer emprendedora y empresaria. Para complementar el fortalecimiento socioempresarial, a la mujer se le brinda herramientas empresariales como los temas contables, de mercadeo, planes de inversión, administrativos y productivos, los cuales pueden poner en práctica en un corto plazo para mejorar su negocio o unidad productiva.

Realizar un trabajo de fortalecimiento socioempresarial en las unidades productivas o en los negocios es esencial para mejorar la principal fuente de ingreso que identifican las mujeres en los resultados arrojados por las encuestas de línea de base y evaluación.

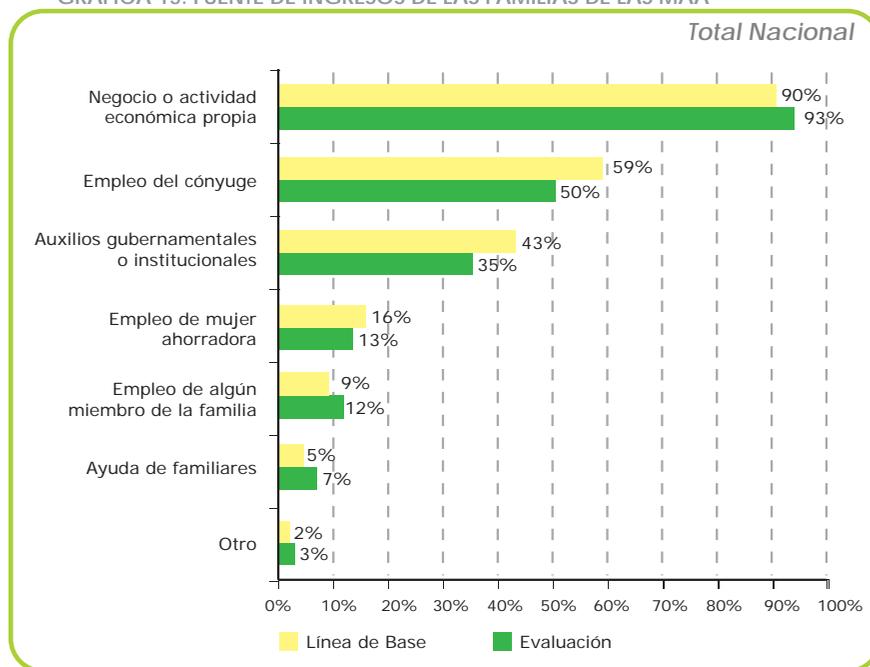
Según la Gráfica No. 15, las mujeres ahorradoras identifican su negocio o actividad económica como la principal fuente de generación de ingresos (93%).

Es por esta razón que surge la necesidad de suministrar las herramientas adecuadas para que las mujeres, a partir de la formación que reciben en el transcurso del proyecto, fortalezcan las unidades, las capitalicen a través del ahorro o reconozcan si esas unidades generan los recursos necesarios para cubrir las necesidades diarias de la mujer y su familia.

En la Gráfica No. 15 se resalta la importancia que las mujeres dan a los auxilios gubernamentales como los subsidios recibidos por ACCIÓN SOCIAL a través del Programa Familias en Acción, o los ingresos que reciben otros miembros del hogar como el cónyuge.



GRÁFICA 15. FUENTE DE INGRESOS DE LAS FAMILIAS DE LAS MAA



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

En departamentos como Guainía y Norte de Santander la importancia que tienen los negocios de las mujeres ahorradoras en la generación de ingresos para el hogar se incrementó significativamente según los datos de evaluación, ya que según las mujeres, las herramientas y los conocimientos adquiridos han ayudado a fortalecer sus unidades productivas y valorarlas como oportunidades

de negocio. Por ejemplo, en la línea de base de Guainía se encontró que el 72% de las mujeres identificaba el negocio como su principal fuente de ingresos, mientras que en los resultados de evaluación este porcentaje ascendió al 94%. El mismo caso para Norte de Santander (del 65% al 90%). En los otros departamentos el comportamiento es similar al nacional.

LAS MUJERES AHORRADORAS EN ACCIÓN Y SUS NEGOCIOS

Al iniciar el Proyecto el 95% de las mujeres contaban con un negocio, esta cifra pasó a representar el 98% al finalizar el proceso de formación socioempresarial con enfoque de género. Es importante resaltar que a través del Proyecto no sólo se logró que mujeres que no contaban con una actividad productiva generaran un emprendimiento, sino que aquellas que ya tenían unidad productiva aprendieran a reconocerla como un negocio.

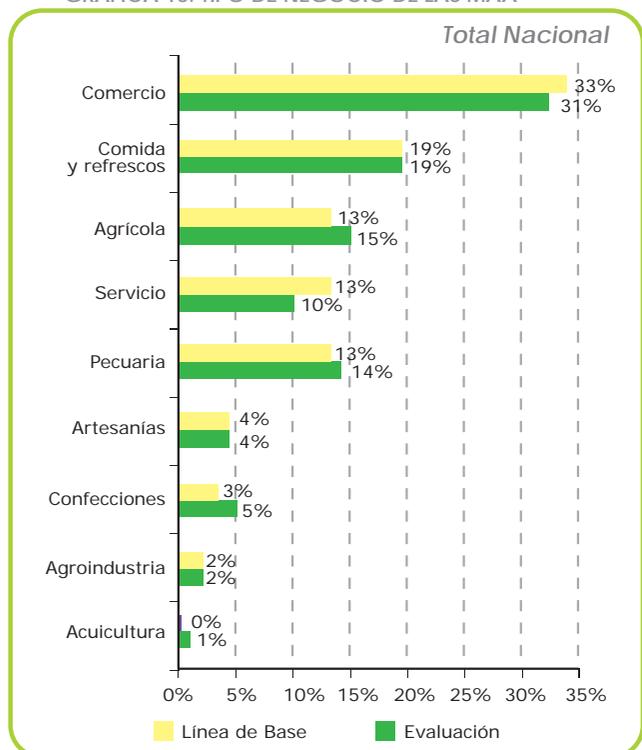
A medida que las mujeres asistían a las capacitaciones desarrollaron una actitud diferente hacia sus negocios teniendo mayor sentido de pertenencia por pequeños que fueran o por los escasos recursos que generaran. Tal es el caso de mujeres que se dedicaban a la venta de hielo, producción agrícola (huertas), cría de animales (pollos), quienes no veían esto como una actividad productiva.

En los departamentos donde se reportaron las variaciones más significativas en el porcentaje de mujeres ahorradoras que afirmaron contar con unidad productiva fueron Norte de Santander y Guainía. Dichas variaciones positivas fueron de 11 y 27 puntos porcentuales, respectivamente, entre la línea de base y evaluación.

Al finalizar el Proyecto, tan sólo el 1.9% de las mujeres ahorradoras afirmaron no tener una actividad productiva, esto debido a la falta de dinero (69%), pérdida del último negocio, especialmente, en actividades agropecuarias, por el invierno presentado a finales del año 2010 (11%).



GRÁFICA 16. TIPO DE NEGOCIO DE LAS MAA



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

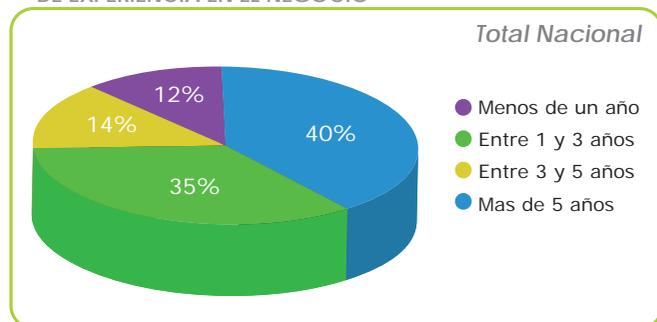
A nivel nacional, el porcentaje de mujeres que se dedicaban a actividades como comercio (31%) o comidas y refrescos (19%) no varió significativamente entre línea de base y evaluación, siendo éstas las principales actividades que desarrollaban las participantes. Sin embargo, negocios como las confecciones, de carácter agrícola o pecuario presentaron incrementos entre dos y tres puntos porcentuales. Los departamentos donde se concentra

el mayor porcentaje de mujeres ahorradoras que se dedicaban a actividades agrícolas son Huila (30%), Cauca (18%), Valle del Cauca (16%), Nariño (14) y Tolima (13%), mientras que las actividades pecuarias se concentraron en los departamentos de Cauca Centro (30%), Putumayo (28%), Tolima (27%) y Meta (22%).

Un amplio porcentaje de mujeres ahorradoras se han dedicado a desarrollar sus actividades productivas por varios años, esto evidenció la experiencia en el manejo del negocio y la estabilidad con la que cuentan este tipo de actividades a pesar del grado de informalidad que manejan. Es así como el 40% de las participantes afirmó contar con más de 5 años desarrollando su actividad productiva, un 35% lleva entre 1 a 3 años con ese tipo de negocio, mientras que 12 de cada 100 mujeres tienen su negocio hace menos de 1 año, algunos de los cuales nacieron durante el Proyecto.



GRÁFICA 17. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN EL TIEMPO DE EXPERIENCIA EN EL NEGOCIO



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

La principal razón para que estas mujeres iniciaran este tipo de negocios fue complementar los ingresos del hogar (54%), esto demostró la importancia de fortalecer las unidades productivas teniendo en cuenta que son su principal fuente de empleo. Un menor porcentaje de participantes manifestó que decidieron tener unidad productiva porque vieron una oportunidad de negocio (13%), mientras que un 11% de las ahorradoras iniciaron el negocio porque querían ser independientes y tan sólo el 9% porque era una tradición familiar.

Otra de las características de este tipo de unidades productivas es su carácter individual (71%), siendo la mujer ahorradora quien lo maneja. Mientras que los negocios que son de carácter familiar alcanzan el 22% a nivel nacional, según los datos de evaluación, y el 7% son de carácter asociativo ya sea con la familia o con personas diferentes al núcleo

familiar. Los negocios de carácter familiar se encuentran, principalmente, en departamentos como Huila (36.7%), Nariño (35.3%) y Putumayo (32.2%), mientras que en Caquetá y Valle del Cauca este porcentaje no supera el 15%. Las zonas del país donde se reportó un incremento a través de la encuesta de evaluación de negocios asociativos con terceros fueron el Sur de Cauca, Huila, Meta y Norte de Santander.

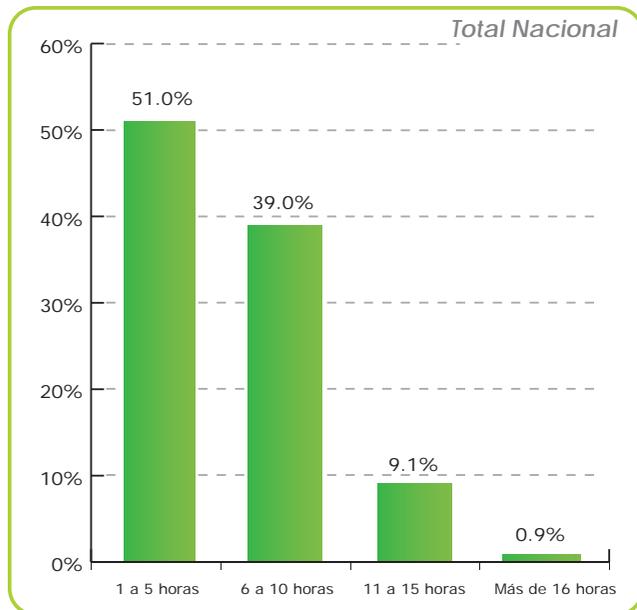
El tiempo que dedican las participantes a sus negocios en promedio se encuentra en 6 horas diarias manteniéndose esta cifra entre la línea de base y evaluación, sin embargo, el número de días que trabajan en la semana disminuyó en línea de base y evaluación, pasando de 6 a 5 días semanales. Según las cifras de evaluación, en promedio, estas mujeres dedican 30 horas semanales exclusivamente a su actividad productiva.

Las mujeres ahorradoras que cuentan con negocios asociativos con familias dedican una hora más que el promedio nacional, es decir, trabajan 7 horas diarias, mientras que las participantes que tienen negocios individuales, familiares o asociativos con terceros dedican 6 horas diarias.

Si se tienen en cuenta los tipos de negocios que tienen las mujeres ahorradoras se encontró que aquellas que se dedican al comercio trabajan en promedio 42 horas a la semana, tiempo que dedican de igual manera las mujeres que tienen actividades de servicios,

mientras que las participantes que tienen negocios dedicados a las comidas tienen que trabajar en promedio 35 horas semanales.

GRÁFICA 18. NÚMERO DE HORAS AL DÍA QUE DEDICAN LAS PARTICIPANTES AL NEGOCIO



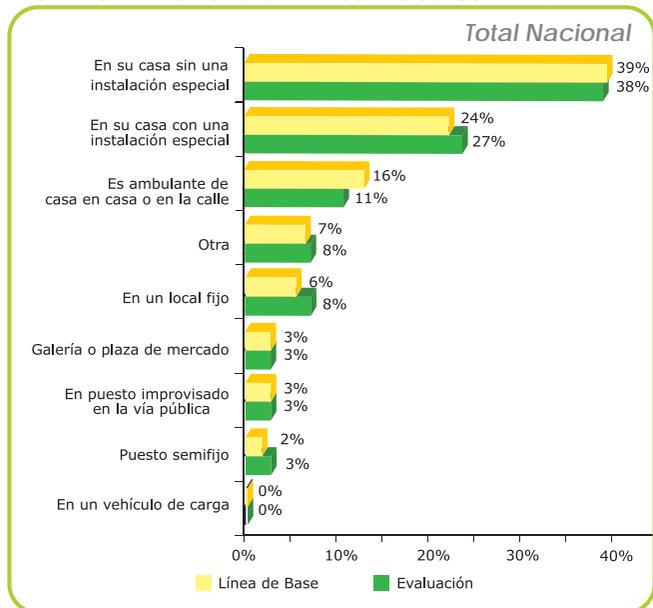
Fuente: SSyE Encuesta evaluación proyecto de Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

La ubicación de los negocios se localiza, principalmente, en los hogares de las participantes, ya sea con o sin una adecuación especial, es así como negocios de confecciones, artesanías y pecuarios cuentan con un espacio en el hogar. Las mujeres ahorradoras prefieren tener el negocio en su casa ya que pueden cuidar del hogar y generar ingresos.

*“Yo vivo y tengo mi negocio, mi tiendita. La vecina me arrendó el local y yo acomodé la habitación, puse la cocinita y el baño... el tener la tienda aquí me permite estar pendiente de mi niño, como no tengo a nadie aquí me queda más fácil...”
Mujer desplazada. Mujer ahorradora en acción.*

Es importante resaltar el incremento que tuvieron los negocios que se desarrollan en los hogares de las mujeres con instalaciones adecuadas, los cuales pasaron del 24% al iniciar el Proyecto, al 27% en evaluación. Este incremento evidencia la necesidad que han tenido las participantes por mejorar sus negocios a pesar de que se encuentren en el hogar, ya que esto les permite cuidar de su familia mientras son generadoras de ingresos.

GRÁFICA 19. UBICACIÓN DE LOS NEGOCIOS DE LAS MAA



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

Este tipo de actividades son en su mayoría de subsistencia familiar, siendo la informalidad otra de sus características, lo cual representa que el 92% de las unidades productivas de las mujeres ahorradoras no están formalizadas. Esto se debe, según lo manifiestan las participantes, porque no lo ven necesario dado el tamaño de sus negocios. El 8% restante, es decir, aquellos que están formalizados son en su mayoría negocios que llevan más de 5 años de trabajo.

A través de las capacitaciones, las participantes aprendieron sobre la importancia de la formalización, contando con sus ventajas y obligaciones. Este tipo de temas fueron abordados no sólo por las y los capacitadores, sino también por las cámaras de comercio que a través de la articulación institucional, brindaron asesorías a las mujeres permitiendo profundizar este tema.

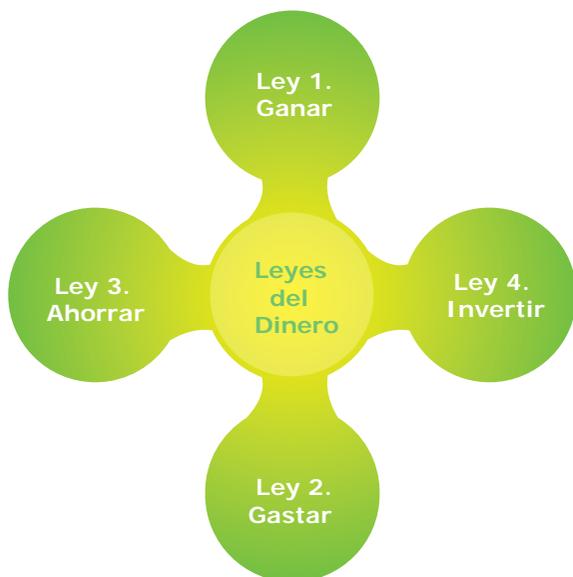
FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES EMPRESARIALES

La necesidad de fortalecer las capacidades de las mujeres ahorradoras para que lleven de una manera eficiente sus negocios se debe, en primer lugar, a que son ellas quienes dirigen el hogar y generan gran parte de los ingresos con los que se sostienen sus familias, en algunos casos, el entorno en el que viven no les ofrece mayores oportunidades de empleo, llevándolas a ser generadoras de su propio empleo, los cuales se ponen en marcha de manera empírica, en la mayoría de los casos.

Por tal razón, el Proyecto desarrolla entre sus componentes el fortalecimiento de las capacidades empresariales a través de los siguientes temas: manejo del dinero, plan de ahorro, costo del dinero, plan de inversión, estructura organizacional, mercadeo, registros contables, entre otros.

Durante el proceso de formación, las mujeres ahorradoras abordan temas como las leyes del dinero (ilustración No. 1). Ellas, a través de esta estructura, logran reconocer la importancia de entrelazar términos como ganar dinero, saber gastar el dinero, ahorrar el dinero e invertir el dinero. Es así como reconocen que durante su vida como empresarias se han dedicado a ganar y gastar, y los conceptos como inversión y ahorro no habían sido reconocidos ni aplicados para que sus ingresos fuesen mayores a los esperados.

ILUSTRACIÓN 1. LEYES DEL DINERO



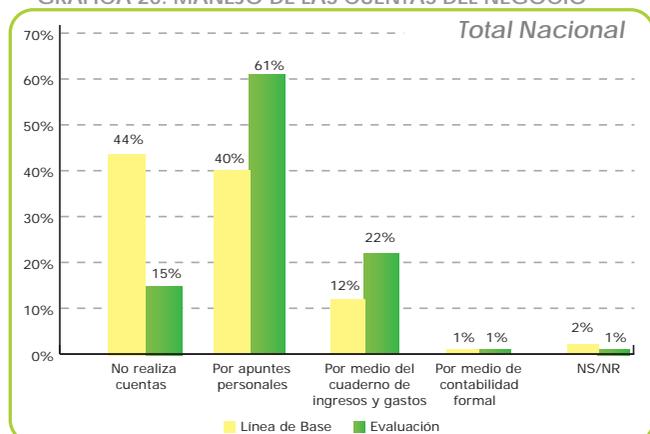
Fuente: Cartilla Mujeres Ahorradoras en Acción. Acción Social – IICA. 2010

Sumado a la falta de reconocimiento de las leyes del dinero se encuentra el grado de informalidad de este tipo de negocios, lo cual significa que el llevar un control contable no sea tenido en cuenta. Según los datos de la línea de base, el 44% de los negocios no contaba con un registro contable o aquellos que lo llevaban lo hacían de manera informal a través de apuntes personales (40%). Tan sólo cerca del 13% de los negocios llevaban un control adecuado por medio de un cuaderno de ingresos y gastos o contabilidad formal.

Durante el proceso de fortalecimiento de capacidades, las participantes aprendieron a llevar el control de ingresos y gastos del negocio, como lo afirmaron en las mesas de evaluación "ahora sabemos cuánto ganamos en nuestro negocio"⁷. Según los datos de evaluación, el 61% de las participantes afirmaron llevar las cuentas de su negocio a través de apuntes personales, mientras que un 22% optaron por un cuaderno de ingresos y gastos, y un 1% lleva contabilidad formal. Lo anterior demuestra que 84 de cada 100 mujeres al finalizar el proceso llevaba algún tipo de control de cuentas en su negocio, teniendo un efecto significativo en las finanzas del hogar y del negocio.

7. Mesa de evaluación con mujeres ahorradoras en acción. Norte de Santander. 2011

GRÁFICA 20. MANEJO DE LAS CUENTAS DEL NEGOCIO



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

Al conocer los ingresos y gastos, tanto del negocio como del hogar, las mujeres ahorradoras ahora cuentan con elementos que les permiten tomar decisiones sobre el ahorro. A través de la identificación de los gastos prioritarios (alimentación, servicios, educación, salud) y opcionales (juegos, rifas) ellas comprobaron que ahorrar es cuestión de disciplina y no de ingresos.

*"...aprendí a ahorrar... uno antes sí ahorra pero no tenía algo específico en el cómo hacer... que no sólo es cantidad sino buen manejo... otra cosa es que uno tiene gastos innecesarios... mirar bien en qué se gasta... lo prioritario es lo importante..." Mujer en condición de desplazamiento.
Mujer ahorradora en acción.*

Uno de los propósitos del Proyecto es generar conciencia en las participantes para que el dinero que ahorran durante 9 meses sea invertido en su negocio, al igual que el incentivo que reciben como premio a su esfuerzo. Para esto, ellas deben desarrollar, a través de las capacitaciones, un Plan de Inversión, herramienta que les permite identificar el estado de su negocio y en qué deben ser invertidos los recursos (ahorro e incentivo) además de identificar la necesidad de acceder a un microcrédito.

Para el desarrollo del plan de inversión se tiene como elemento metodológico el DOFA⁸ como forma de establecer el análisis empresarial, siendo aplicado no sólo al negocio de las participantes, sino también a la vida personal de la mujer, dándoles la posibilidad de diagnosticar e interpretar su vida personal y como empresarias.

Como resultado de este ejercicio, las participantes en compañía de las y los capacitadores desarrollaron estrategias para mejorar el estado de sus negocios con el fin de fortalecerlos, permitiendo de esta manera mejorar el nivel de ingresos con los que cuentan.

Como parte de la estrategia que se desarrolló a través del Proyecto se generaron espacios que permitieron a las mujeres poner en práctica aquellos conceptos aprendidos en clase, entre ellos se encuentran las muestras microempresariales en donde las mujeres ahorradoras

8. DOFA: Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas

exhibieron sus productos o servicios a la comunidad. Este espacio se constituyó en una oportunidad no sólo para promocionar y vender sus productos, sino también para compartir experiencias con las mujeres de otros municipios o regiones.

Durante el seguimiento que realizó el Proyecto a través de talleres desarrollados mediante grupos focales en las diferentes zonas del país, las mujeres ahorradoras manifestaron haber aprendido a:

I) Ver su actividad productiva como una oportunidad de negocio para generar ingresos que aporten en el sostenimiento del hogar.

II) Adquirir la habilidad para calcular los costos del negocio, reconociendo su importancia al convertirse en el punto de partida para la determinación de la rentabilidad y cálculo de las ganancias de la unidad productiva y a su vez brindarles la oportunidad de plantear estrategias tendientes a incrementar sus ingresos, ya sea a través de la reducción de costos, el complemento con otra actividad económica o la identificación de un negocio que ofrezca mayores ganancias.

III) Implementar estrategias para fortalecer los negocios como mejorar la presentación del producto y la atención a los clientes.

IV) Identificar los requerimientos de inversión de manera acorde al tipo y magnitud de la actividad económica desarrollada y determinar las fuentes de inversión más factibles para ser empleadas en el fortalecimiento del negocio.

MEDICIÓN MONETARIA DE LA POBREZA

Según cifras arrojadas por agencias como el Banco Mundial, el BID, el PNUD, entre otras, alrededor de 3.000⁹ millones de personas viven con menos de US\$ 2 diarios y que 1.200 millones de personas viven con US\$1 diario, siendo las mujeres y las niñas las que representan las tres quintas partes de las personas más pobres del mundo.

Teniendo en cuenta esta problemática, se crearon estrategias para enfrentar problemas de pobreza. Una de las estrategias más importantes fue la inclusión del tema en los Objetivos del Milenio fijados en el año 2000 por 192 países miembros de las Naciones Unidas, los cuales establecieron 8 objetivos de desarrollo humano con metas establecidas para el 2015. Uno de los objetivos establecidos fue la erradicación de la pobreza extrema y el hambre, el cual busca reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que sufren de hambre y las personas cuyos ingresos son inferiores a un dólar diario.

9. Fuente: PNUD, Banco Mundial, G8, UNESCO y OIT. 2003

La pobreza en Colombia está afectando a 20,5 millones de habitantes (el 45,5 de la población) y otros 7,2 millones viven en la completa miseria, lo cual representa el 16,6 por ciento de los ciudadanos. Según lo señaló la Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP), que conforman el Departamento Nacional de Estadística (DANE) y la Dirección Nacional de Planeación (DNP), "La pobreza y la desigualdad no son lo mismo, aunque están ligadas: en Colombia, la pobreza por ingresos disminuyó de 54% a algo más del 45% entre 2002 y 2009, mientras el índice de desigualdad se mantuvo estable"¹⁰.

El objetivo del Programa Generación de Ingresos de ACCIÓN SOCIAL es contribuir a la superación de la pobreza y generación de ingresos mediante el fortalecimiento de capacidades que permitan el acceso a recursos y bienes productivos. Objetivo que se plasma en todos y cada uno de los componentes de los proyectos del Programa como lo es el Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción.

Sin embargo, lograr una medición de los niveles de pobreza de determinada población o de un país no es una tarea sencilla ya que se realiza mediante el uso de medidas subjetivas y objetivas.

Además de la medición monetaria de la pobreza que se desarrollará a continuación, también hay condiciones sociales y simbólicas que definen quién es pobre y el por qué. Amartya Sen¹¹ reflexionó cómo la pobreza está asociada a las posibilidades de generar un desarrollo humano integral tanto en las categorías de bienestar de una sociedad y el acceso a los medios necesarios para generarla.

En esta medida, la pobreza no es un estado económico del ser pobre, sino una condición de ausencia y privaciones sociales, económicas, políticas y culturales. Esta privación generó que la población se identificara con el "ser pobre" más que en comprender que viven en un estado de pobreza, condición que es posible revertir generando alternativas sociales, económicas, políticas y de educación.

Una de las metas del Proyecto, como ya se mostró, es acompañar y generar alternativas a las participantes para que logren un mayor bienestar socioeconómico. Esto también implica la constante reflexión sobre la condición de su entorno social y la comprensión de su situación de vida. En el proceso del cambio social una de las preguntas centrales de la encuesta fue si ellas se consideraban pobres.

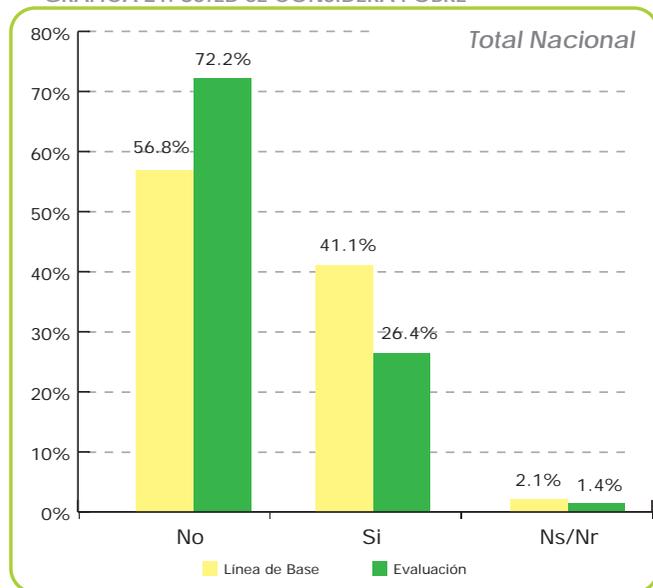
10. Fuente: DNP "Seminario Internacional: Colombia en las nuevas tendencias de medición de la pobreza y la igualdad de oportunidades". Bogotá, Julio 28 y 29 de 2010

11. Sen, Amartya (1992). "Sobre conceptos y medidas de pobreza"

Los resultados mostraron que el porcentaje de mujeres que afirmaron ser pobres bajó considerablemente 15 puntos como se muestra en la siguiente gráfica. Es decir, que ellas han llevado a su vida la comprensión de que no son pobres si no que viven en una condición de pobreza.

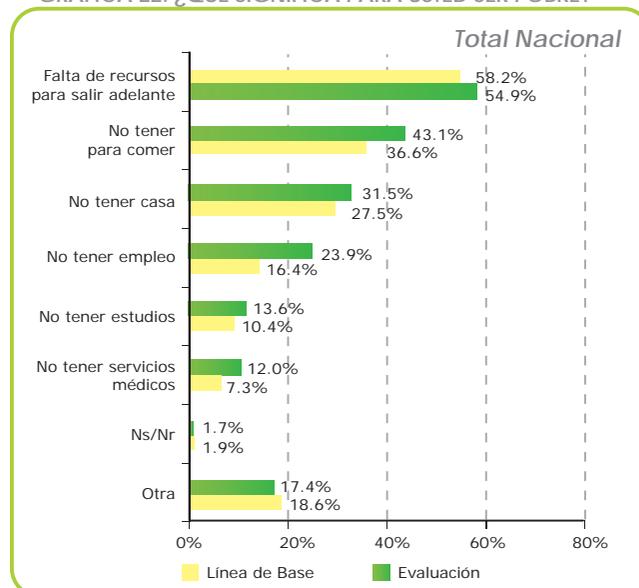
En ese sentido, la identificación de la pobreza con privación y falta de acceso a condiciones básicas de bienestar por parte de las mujeres ahorradoras participantes se hizo evidente en las encuestas, los mayores reconocimientos fueron para el no tener un ingreso (empleo), falta de recursos económicos para salir adelante, así como no tener servicios básicos centrales como la educación y la alimentación. Esto se muestra en la Gráfica 22.

GRÁFICA 21. USTED SE CONSIDERA POBRE



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011

GRÁFICA 22. ¿QUÉ SIGNIFICA PARA USTED SER POBRE?



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011

En este sentido, la pobreza adquiere diversas visiones como lo establece Jairo Nuñez de Fedesarrollo.

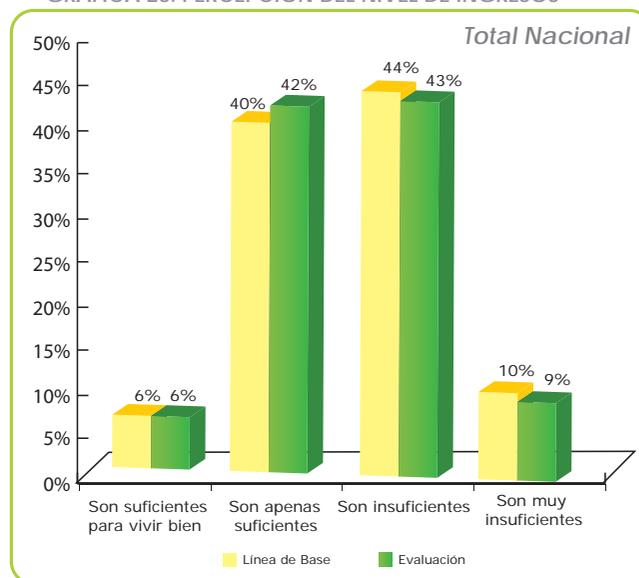
“En la dimensión económica – social, la encuesta de Calidad de Vida registra un record que pocos países ostentan: en Colombia, el 10 por ciento más rico de la población se queda con la mitad del Producto Interno Bruto (PIB) mientras al 10% más pobre apenas le caen de la mesa las migas del 0,6 por ciento del PIB. Para colmo, cada uno de los afortunados en la franja más pobre que tienen trabajo mantienen a seis personas en promedio, en tanto que los del tope de la pirámide sostienen sólo a dos.”¹²

Por su parte, las medidas objetivas o monetarias se basan en la definición de un nivel de ingreso suficiente para garantizar un estándar de vida mínimo.

Dentro de las medidas monetarias de medición de pobreza es importante conocer las fuentes de ingresos con las que cuentan las familias de las mujeres ahorradoras. Como se mencionó anteriormente, estas fuentes de ingresos provienen principalmente del negocio de las mujeres, del empleo del cónyuge, los auxilios gubernamentales y en alguna medida del empleo de familiares.

Teniendo en cuenta las diferentes fuentes de ingresos que tienen estas familias, y según lo reportado por las mujeres ahorradoras, la percepción sobre sus ingresos está dividida ya que en la encuesta de evaluación el 42% expresó que lo ingresos que recibían son apenas suficientes para satisfacer todas las necesidades del hogar, mientras que un 43% mencionó que los ingresos son insuficientes.

GRÁFICA 23. PERCEPCIÓN DEL NIVEL DE INGRESOS



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

A partir de conocer la percepción sobre los ingresos de las participantes, se analizó el promedio de ingresos y gastos generados tanto por el negocio como por la familia.

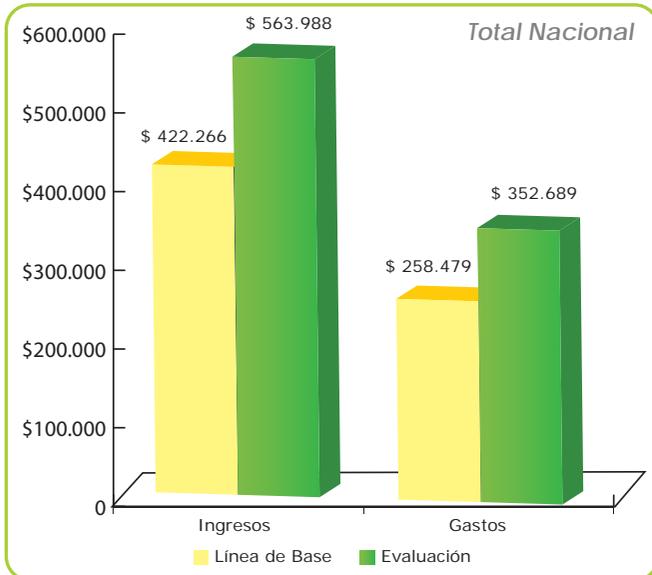
¹² Fuente: Revista Semana, Edición 1506 del 14 al 21 de Marzo de 2011. Artículo: Desigualdad extrema

En la línea de base se encontró que el promedio de ingresos mensuales generados por el negocio eran en promedio de \$422.266, mientras los gastos eran de \$258.479, los cuales representan el 61% de los ingresos. En la evaluación, el promedio de los ingresos y gastos presentaron un incremento, por un lado los ingresos aumentaron aproximadamente a \$564.000, mientras que los gastos ascendieron a \$353.000, representando un 63% de los ingresos del negocio. Al realizar el análisis de los gastos de los negocios se evidenció que el 74% se destinaba a compras de insumos, un 11% a pagos de personal, un 5% a pagos de arriendo y servicios, respectivamente.

La variación presentada en el promedio de ingresos del negocio, desde el punto de vista del proyecto, se explica por varias razones: la primera de ellas es el proceso de fortalecimiento de capacidades empresariales de las mujeres ahorradoras a través de las capacitaciones que les permitió reconocer ingresos y gastos que antes no consideraban, y en segundo lugar, la puesta en práctica de dichas capacidades a los negocios. Otra razón por la cual este tipo de negocios pudo mejorar sus niveles de ingresos fue la reinversión de un porcentaje de las utilidades con el fin de capitalizar los negocios de las participantes.

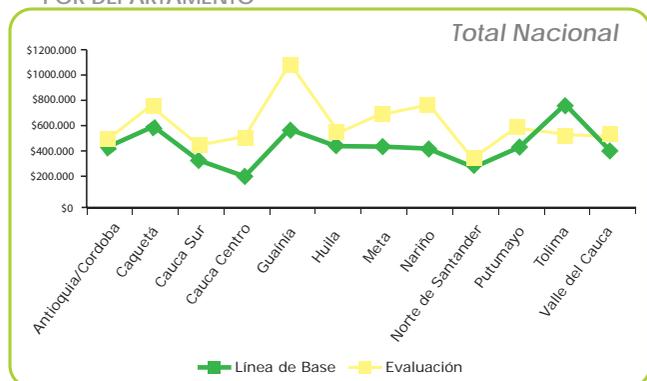
A nivel departamental, el mayor incremento en los ingresos de los negocios se reportó en Guainía, Nariño y Meta, mientras que la mayor reducción se presentó en Tolima. En aquellos departamentos donde se presentaron pequeños incrementos en los ingresos (Córdoba, Antioquia, Cauca, Norte de Santander, entre otros) fue debido a problemas ajenos a la actividad productiva como el tema invernal el cual afectó tanto a negocios agropecuarios como de comercio y servicios, por el deterioro de la infraestructura vial. Además, la presencia de bandas criminales relacionadas a la ola de violencia presentada en varias regiones del país, situaciones que han afectado el nivel de ventas dada la escasa demanda de los productos o servicios, debido al desplazamiento de las poblaciones afectadas.

GRÁFICA 24. PROMEDIO DE INGRESOS Y GASTOS MENSUALES DEL NEGOCIO



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

GRÁFICA 25. PROMEDIO DE INGRESO DE LOS NEGOCIOS POR DEPARTAMENTO

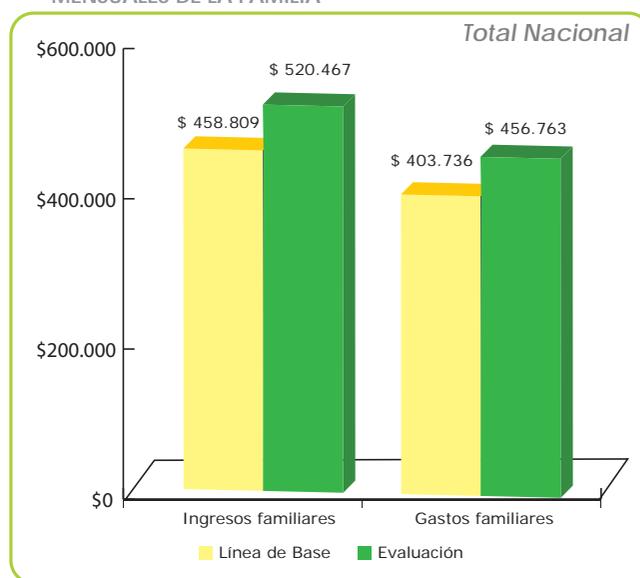


Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

Con relación al ingreso familiar, se encontró que el promedio reportado en línea de base es cercano a \$458.000 mensuales con unos gastos mensuales de \$403.736 pesos. El 56% de estos ingresos van dirigidos a cubrir las necesidades de alimentación, un 12% para servicios, un 7% para pagar cuotas de crédito y 6% para arriendo y educación, respectivamente.

Según los resultados de evaluación, el promedio de los ingresos presentaron un incremento del 13% al pasar a \$520.000, con un aumento en gastos de \$456.700. La distribución de los gastos no presentó variaciones en rubros como alimentos y servicios, mientras que los gastos destinados al pago de créditos se incrementaron al representar el 8% del total de los gastos. En el próximo capítulo se expondrán las razones que obedecen al incremento en los pagos de las cuotas de los créditos.

GRÁFICA 26. PROMEDIO DE INGRESOS Y GASTOS MENSUALES DE LA FAMILIA

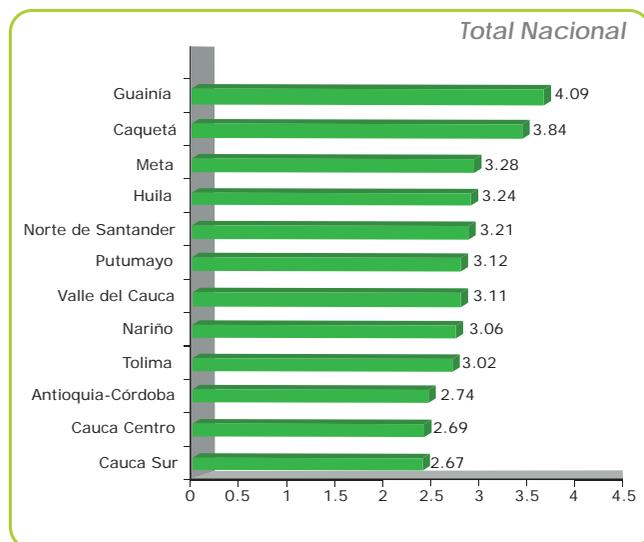


Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

Teniendo como base el nivel de ingresos mensuales que recibe una familia y teniendo en cuenta el número de integrantes por hogar, se calculó el ingreso per cápita diario por persona. Para llegar a estos cálculos se encontró que el promedio de integrantes por hogar es de 4 personas, además se tomó una tasa de cambio de alrededor de \$1.900 pesos.

Los resultados arrojaron que el ingreso promedio per cápita en pesos fue de \$179.030 al mes, convirtiendo estas cifras a un promedio diario, una persona cuenta para vivir con US\$ 3,3 dólares, es decir, alrededor de \$6.300 pesos, lo cual las ubica en situación de vulnerabilidad.

GRÁFICA 27. INGRESO PER CÁPITA DIARIO POR ZONA/DÓLARES



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011



MICROFINANZAS

El acceso a recursos económicos y servicios financieros por parte de la población pobre o en condición de vulnerabilidad es limitado debido a factores como a las exigencias de historia bancaria y garantías, a la oferta de productos no adecuados al tamaño o a las necesidades de este tipo de población. Como solución, se han planteado las microfinanzas ya que desarrollan instrumentos financieros diseñados para responder a las necesidades de recursos y cobertura de riesgos de las personas y las familias de bajos ingresos.

Las microfinanzas a través del ahorro y el crédito, tienen el potencial para mejorar el bienestar de los pobres y de las mujeres en particular. Las mujeres pobres en todo el mundo usan el ahorro informal para asegurar un nivel mínimo de ingresos que les permita estar preparadas ante emergencias (enfermedad, pago de servicios) y/o para financiar compras del hogar o el negocio. Sin embargo, esta informalidad en el ahorro hace que el riesgo de perder o gastar el dinero sea alto, cuando el efectivo se guarda en la casa es más fácil de gastar, por ejemplo, comprar productos que no son prioritarios para los hijos e hijas, mientras que si se tiene en un banco el control del gasto es mayor.

El Proyecto posibilita el acercamiento de las mujeres participantes a los servicios microfi-

nancieros ofrecidos por instituciones formales que ofrecen fácil acceso, asociado a menores exigencias, montos a la medida de las necesidades de los pequeños emprendimientos y agilidad en el desembolso de los recursos, no sólo de crédito sino de productos como cuentas de ahorros y seguros. Además de generar en las participantes conciencia de la no utilización de servicios como el “gota a gota” el cual descapitaliza el negocio en un tiempo relativamente corto y puede poner en riesgo la vida de las personas debido a las formas de cobro “no convencionales” que se realizan en algunos municipios.



EL AHORRO UN ESTILO DE VIDA

Para facilitar el acceso a las microfinanzas, el Proyecto desarrolla un proceso de bancarización a través del apoyo en la creación de una cuenta de ahorros para cada mujer participante, dicha cuenta tiene unas excepciones especiales en costos financieros como cuota de manejo y apertura de cuenta, además, no es necesario contar con un historial bancario ni soportes de ingresos de su unidad productiva.

Durante el proceso de capacitación se hace énfasis en la importancia del ahorro para el crecimiento de la actividad productiva y la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de la mujer y de su familia. Como se ha venido planteando a través del documento, se les da a conocer las formas en las que puede ahorrar dinero, economizar recursos en el hogar y se les invita a reflexionar sobre los gastos, buscando generar en ellas una “cultura de ahorro”.

Para facilitar esta cultura se propone una meta de ahorro trimestral durante 9 meses de \$100.000 por trimestre lo que equivale a \$1.100 por día. Al finalizar los 9 meses del ciclo de ahorro se contará, por lo menos, con \$300.000 para recibir un incentivo máximo de \$150.000 pesos.

Las mujeres ahorradoras son consideradas las mejores administradoras de los recursos con

los que cuenta la familia, a través del Proyecto se fortalecen esas capacitaciones y una manera de hacerlo es enseñándoles a ahorrar.

Antes del Proyecto, el 54% de las participantes no ahorraba porque consideraban que sus ingresos no alcanzaban. Sin embargo, este paradigma se ha venido rompiendo a través de la formación que brinda el Proyecto ya que ahorrar no es cuestión de ingresos sino de educación, por tal razón, el 98% de las participantes manifestó haber ahorrado con el Proyecto.

De igual forma, al inicio del Proyecto se encontró que el 50% de las mujeres a nivel nacional no contaban con una cuenta de ahorros, siendo la falta de ingresos (59%) la principal razón para no acceder a este tipo de servicios financieros. Entre otras razones que manifestaron las mujeres ahorradoras se encontró la falta de necesidad de este tipo de productos (17%), desconfianza ante las entidades financieras (2.7%), reportes ante las centrales de riesgo (2.7%) e intereses muy altos (2.4%).

Al finalizar el Proyecto, el 100% de las mujeres ahorradoras fueron bancarizadas, es decir, abrieron una cuenta de ahorros en la cual depositaron sus ahorros a medida que el ciclo avanzaba, cumpliendo de esta manera con uno de los compromisos que aceptaron al decidir ser “Mujeres Ahorradoras en Acción”.

Es así como 12.000 Mujeres Ahorradoras participantes de la tercera convocatoria lograron \$3.085.215.843, es decir, alrededor de US \$1.623.798 de dólares, una cifra bastante alta si se tiene en cuenta las condiciones de vulnerabilidad de las participantes.

Con estos resultados se desmiente el supuesto de que las personas en situación de pobreza no pueden ahorrar. Este es uno de los principales resultados que las participantes lograron durante la vigencia del Proyecto, "demostrar a las instituciones y a la comunidad que independientemente de las condiciones en que se encuentren, pueden tener la capacidad de ahorrar sin importar el nivel de ingresos que tengan".

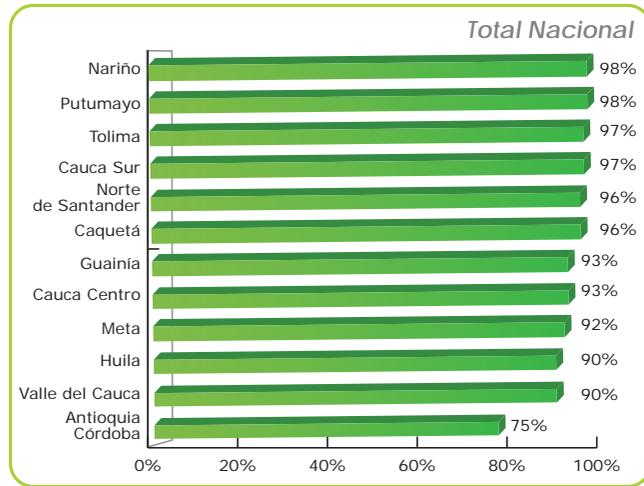
A nivel departamental, en Nariño y Putumayo se reportó el mayor porcentaje de mujeres ahorradoras que cumplieron con la meta de ahorro, seguido por Tolima y la zona Sur del Cauca. En Antioquia – Córdoba, el porcentaje de participantes que alcanzaron la meta de ahorro no superó el 75% esto debido, principalmente, a problemas de ingresos y a calamidades domésticas como las inundaciones provocadas por la fuerte ola invernal o por el recrudecimiento de la violencia por parte del conflicto armado.

TABLA 3.
RESULTADOS DE AHORROS POR MUNICIPIO - 2010

Antioquia	685	149.324.734
Caucasia	272	55.051.693
Nechí	125	29.927.680
Taraza	143	31.621.341
Valdivia	145	32.724.020
Caquetá	915	242.366.266
Florencia	455	121.782.356
La Montañita	168	44.493.388
San Vicente del Caguan	292	76.090.522
Cauca	3218	883.910.833
Argelia	244	69.330.100
Balboa	208	59.770.784
Bolívar	19	4.985.523
Cajibío	28	7.205.000
El Tambo	292	86.769.468
Morales	145	37.444.892
Patía	343	93.594.176
Piendamó	137	41.034.290
Popayán	939	245.207.674
Puracé	29	7.546.000
San Sebastián	295	82.782.196
Santander de Quilichao	453	124.074.498
Silvia	86	24.166.232
Córdoba	453	107.322.598
Montelíbano	300	70.993.392
Puerto Libertador	153	36.329.206
Guainía	403	75.775.136
Inírida	403	75.775.136
Huila	1433	366.819.708
Garzón	49	11.281.023
Gigante	370	84.504.493
La Argentina	356	92.433.000
La Plata	211	59.281.200
Natagá	183	52.068.392
Paicol	129	36.505.000
Tesalia	135	30.746.600
Meta	832	201.163.006
Mesetas	282	63.669.101
Puerto Rico	284	66.934.088
Vista Hermosa	266	70.559.817
Nariño	872	240.138.265
Linares	291	86.716.741
Ricaurte	274	64.398.603
Samaniego	307	89.022.921
Norte de Santander	1081	274.856.975
Abrego	117	33.309.750
Convención	230	62.246.392
Ocaña	601	146.658.392
Teorama	133	32.642.441
Putumayo	834	222.994.796
Orito	156	39.094.196
Puerto Asís	291	76.421.570
Valle del Guamuez	387	107.479.030
Tolima	577	146.131.908
Ataco	159	33.871.132
Coyaima	271	61.529.955
Planadas	147	50.730.821
Valle del Cauca	697	174.411.618
Cali	160	39.432.733
Florida	331	83.716.857
Pradera	206	51.262.028
Total	12.000	3.085.215.843

Fuente: Sistema de Información. Proyecto MAA. IICA -2010.

GRÁFICA 28. PORCENTAJE DE MAA QUE ALCANZARON LA META DE AHORRO POR DEPARTAMENTO



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

Al contar con una cuenta de ahorros y después de cumplir con la meta, las participantes identificaron las ventajas de contar con este tipo de productos financieros. Entre estas ventajas se encuentran la facilidad de ahorrar, según la encuesta de evaluación, el 95% de las mujeres ahorradoras ven esto como un punto positivo, porcentaje que sólo alcanzaba el 58% de las participantes al iniciar el proceso.

Mencionan esta ventaja ya que el ahorro que realizaban en el hogar no se mantenía en el corto plazo, dado que al disponer del dinero llevaba a que las mujeres lo gastaran

fácilmente. Con una cuenta de ahorros saben que es más fácil ahorrar, además, identificaron que el banco es el lugar donde su dinero está seguro.

Para el 17.9% tener una cuenta de ahorros le ofrece la posibilidad de ser importante, ya que se sienten reconocidas no sólo por una entidad financiera sino por su familia. Esto les ha permitido, en algunos casos, ser respetadas tanto por sus hijos e hijas como por sus compañeros o esposos.

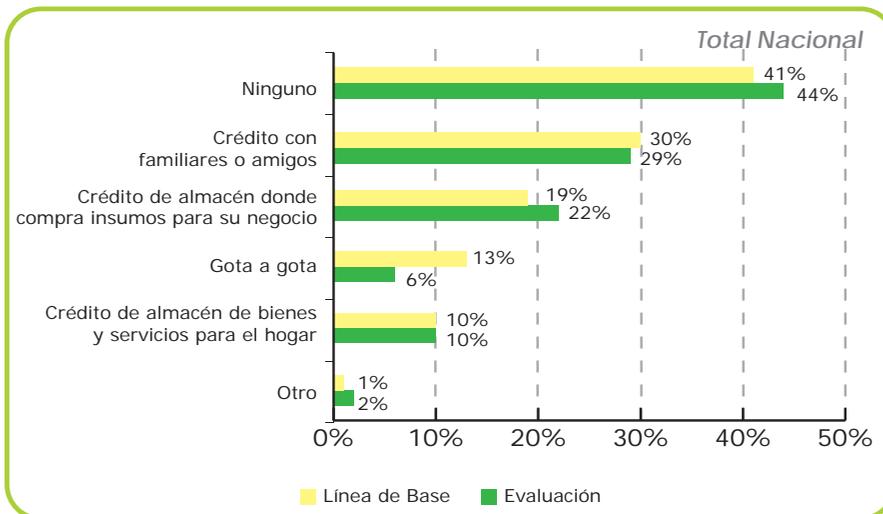
Las mujeres no sólo contaron con una cuenta de ahorros para ahorrar su dinero, antes de llevar a cabo el proceso de bancarización, el Proyecto les otorgó una alcancía en forma de “marrano”, la cual representaba de manera simbólica el inicio de la cultura del ahorro. Alrededor de este símbolo se han generado cambios en la vida de las mujeres ahorradoras y sus familias, siendo sus hijos e hijas los más motivados en llevar sus propios ahorros.

“Lo mejor del programa es tener la costumbre de tener sus ahorros, porque por ejemplo no pido prestado porque tengo mis ahorros... entonces para la familia... ellos quieren ir al zoológico de Cali y pues les dejé una alcancía y pues les digo que ese es el ahorro de ellos para ir al zoológico” Mujer urbana. Mujer ahorradora en acción.

Con el acceso al sistema financiero, a través de la bancarización y de la educación micro-financiera, el Proyecto ha logrado reducir la utilización de fuentes de crédito informales. Tal es el caso del agiotista o “gota a gota”, formas de financiación que son utilizados por este tipo de comunidades por su facilidad, sin embargo, con un riesgo alto no sólo por los altos intereses que deben ser cancelados sino por los métodos que son utilizados para el pago de estos dineros.

Según la información de línea de base, el 13% de las participantes afirmó utilizar el “gota a gota” como medio para obtener recursos para su negocio o para las necesidades familiares. Dicho porcentaje disminuyó significativamente representando el 6% de las participantes según la información arrojada en la encuesta de evaluación. Siendo los departamentos de Tolima (12.2%), Guainía (10%), Huila (9%) y Córdoba (9%) los que reportaron el mayor porcentaje de mujeres ahorradoras que siguen utilizando esta fuente de financiación.

GRÁFICA 29. UTILIZACIÓN DE SERVICIOS NO BANCARIOS



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

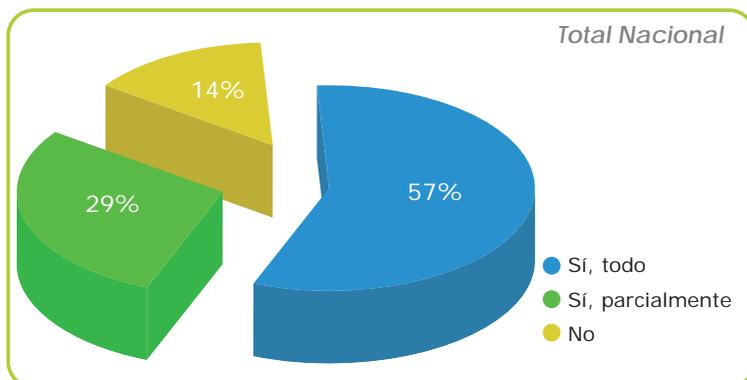
INVERSIÓN DEL AHORRO E INCENTIVO

Como se planteó anteriormente, a través de las capacitaciones y como resultado del plan de inversión se espera que las participantes inviertan el dinero ahorrado y el incentivo recibido en sus negocios. Al analizar los resultados arrojados en encuesta de seguimiento a la inversión, el 57% de las mujeres invirtió todo el incentivo y el ahorro logrado, mientras que un 29% de las participantes

lo invirtió parcialmente y tan sólo el 14% de las mujeres no han invertido estos recursos.

Entre las razones que manifestaron las mujeres para no haber invertido el ahorro e incentivo se encuentran: seguir ahorrando ya que necesitan más dinero para las inversiones requeridas por el negocio o el hogar (29%), no han necesitado aún el recurso (10%) o porque no tienen claro todavía en qué invertir el dinero (8%).

GRÁFICA 30. PORCENTAJE DE PARTICIPANTES QUE INVIRTIERON EL AHORRO E INCENTIVO



Fuente: SSyE encuesta de seguimiento a la inversión del ahorro e incentivo. Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011

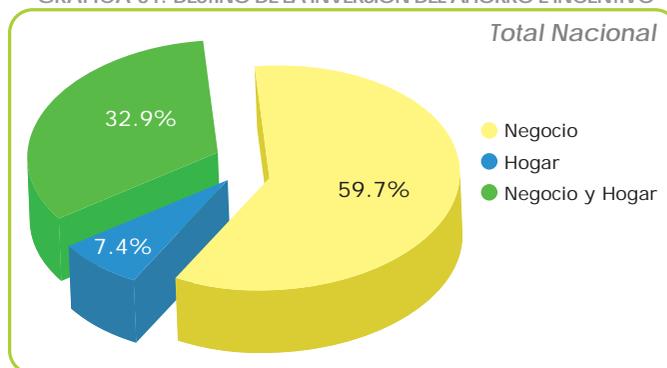


Del 85.7% de las mujeres que afirmaron haber invertido el dinero de manera total o parcial, el 59.7% lo ha realizado sólo al negocio, el 7.9% sólo al hogar y el 32.9% en el negocio y el hogar. Esto significa que en promedio la inversión sólo en el negocio ha sido en promedio de \$388.783, mientras que la inversión sólo en el hogar ha sido en promedio de \$377.692 y aquellas mujeres que invirtieron en el negocio y el hogar han destinado en promedio \$267.575 y \$166.527, respectivamente. Las inversiones en el hogar se han dado específicamente en mejoras de la vivienda, pago de educación de sus hijos e hijas, medicamentos, viajes, alimentación y pago de deudas.

"...a mi me ayudó mucho Mujeres Ahorradoras porque aunque yo siempre había tenido ahorros, en MAA aprendí que el ahorro le sirve mucho para muchas cosas, para las necesidades de la casa por ejemplo... con el ahorro me compré un comedor y me compré la estufa para mi negocio..." Mujer urbana. Mujer ahorradora en acción.

Según la inversión por tipo de actividad económica se evidenció que las participantes con actividades como comercio fueron las que presentaron mayor nivel de inversión ya que asciende al 90%, mientras que mujeres con actividades como artesanías, acuicultura y confecciones representaron menos del 80%.

GRAFICA 31. DESTINO DE LA INVERSIÓN DEL AHORRO E INCENTIVO

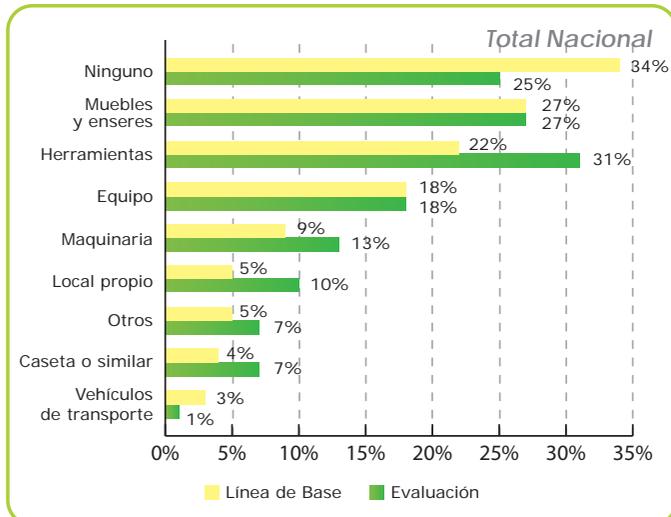


Fuente: SSyE Encuesta de seguimiento a la inversión del ahorro e incentivo. Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

Este comportamiento se presentó en el caso de actividades de comercio por la facilidad de invertir en mejoras físicas, en la compra de insumos, materias primas, muebles y enseres.

Las inversiones realizadas en los negocios hicieron que el capital físico se incrementara como se muestra en la gráfica anterior. Por ejemplo, en línea de base se evidenció que el 34% de las mujeres no había realizado ningún tipo de inversión en sus negocios, mientras que al finalizar el Proyecto, este porcentaje se redujo al 25%. El mayor crecimiento en inversiones se presentó en activos como herramientas (del 22% al 31%), en maquinaria (se incrementó 4 puntos porcentuales), en un local propio (del 5% al 10%), principalmente.

GRÁFICA 32.
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL CAPITAL FIJO DE LOS NEGOCIOS



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

En cuanto a la futura utilización de las cuentas de ahorro, el 65% de las mujeres considera seguir ahorrando en las cuentas abiertas por el Proyecto ya sea para utilizarla en el negocio o para ahorro familiar, en cambio, el 24% desea cancelar las cuentas ya que mencionan no estar dispuestas a pagar por los servicios financieros que les cobraría el banco, porque preferirían ahorrar en otras cuentas que tienen o simplemente seguir ahorrando en la vivienda.

“...yo seguí ahorrando, el proceso de ahorita es que yo tengo una alcancía y todos los días yo le hecho plata y pues la idea es que cuando ya esté llevar la alcancía, ir a llevar la plata (cuenta de ahorros)...” Mujer urbana. Mujer ahorradora en acción.



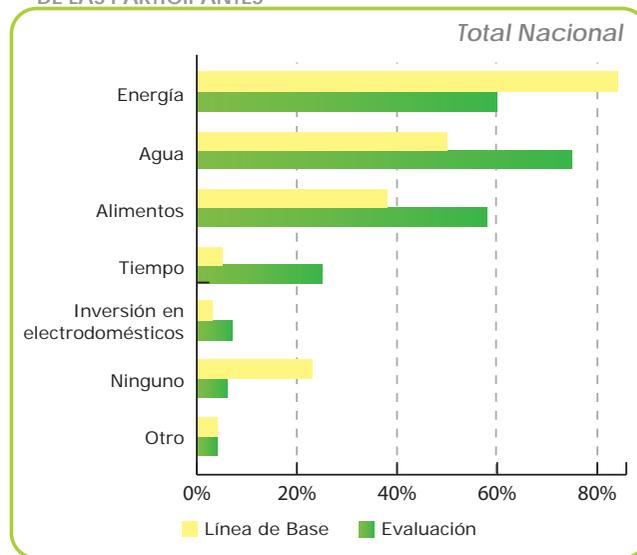
AHORRO Y MEDIO AMBIENTE

En el marco del concepto de ahorro, el Proyecto ha generado conciencia sobre el cuidado del medio ambiente, esto a través de pequeñas iniciativas que proporcionan cambios importantes ante la situación ambiental que afecta el planeta en la actualidad.

Entre esas pequeñas iniciativas se encuentran el ahorro de la energía a través de los bombillos ahorradores, apagar los electrodomésticos o bombillos que no se estén utilizando, entre otras. Según la encuesta de evaluación, el 84% de las participantes ahorran este tipo de servicio al compararlo con los resultados de la línea de base, este porcentaje está por encima de 22 puntos porcentuales.

Otra forma de ahorrar es hacer un uso racional del agua, el 76.1% de las participantes afirmaron ahorrar este recurso según los datos de evaluación, mientras que al iniciar el Proyecto este porcentaje representaba el 51.6% a nivel nacional. Los ahorros en recursos han favorecido, en cierta medida, la economía del hogar, generando menores gastos en estos rubros. Además, las participantes aprendieron a distribuir mejor su tiempo, llevándolas a optimizar las actividades del hogar y el negocio.

GRÁFICA 33. FORMAS DE AHORRO NO MONETARIO DE LAS PARTICIPANTES



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

MICROCRÉDITOS

El microcrédito se puede entender como “un préstamo que se concede para montar un negocio, una microempresa o una pequeña industria y facilitar el acceso al autoempleo y a las herramientas de producción”¹³. Siendo una estrategia adoptada por muchos países para la superación de la pobreza, la cual se ha venido desarrollando desde mediados de la década de los sesenta, “cuando Muhammad Yunus comenzó a poner en marcha un revolucionario sistema de concesión de crédito a las personas más pobres de su Bangladesh natal”¹⁴.

13. García, Antonio C, Jesus Lens. 2007. Microcréditos. La Revolución Silenciosa. Barcelona: Debate. Pág. 53.

14. García, Antonio C, Jesus Lens. 2007. Microcréditos. La Revolución Silenciosa. Barcelona: Debate. Pág. 29.

Casi al mismo tiempo de lo sucedido en Bangladesh con Yunus, en América Latina se estaba viviendo un fenómeno similar. En Recife, una ciudad Brasileña, un grupo de voluntarios de la asociación ACCIÓN, al analizar la situación que se estaba presentando debido a la migración del campo a la ciudad, la cual estaba generando altos índices de desempleo en su ciudad, decidieron comenzar a hablar de “microempresas” y a otorgarles pequeños préstamos bajo condiciones financieras justas¹⁵.

Como estas dos experiencias, en el mundo se han venido creando entidades dedicadas a prestar montos adecuados bajo condiciones apropiadas a los más pequeños, generando nuevas alternativas para financiar sus emprendimientos y evitar que caigan en la utilización de fuentes de financiación informales. En Colombia, este tipo de experiencias se han venido desarrollando desde la década de los ochenta, época en la cual nacieron entidades como el Banco de la Mujer –WWW Bank-, entre otras.

Si bien el Proyecto aborda las microfinanzas en un primer lugar desde el ahorro, los microcréditos son tenidos en cuenta desde un punto de vista educativo ya que acerca a las participantes a este tipo de servicios. Este acercamiento se da a través del proceso de capacitación donde se analizan los puntos

positivos y negativos de las diferentes fuentes de financiación a las cuales pueden acceder (ahorros, préstamos informales, créditos).

Como una actividad complementaria a este proceso de formación, se desarrollaron ruedas microfinancieras como un espacio diseñado para que las entidades microfinancieras existentes en cada territorio pudieran informar a las mujeres ahorradoras sobre los diferentes productos que ofrecen.

Como resultado de este proceso se logró poner en manos de las mujeres ahorradoras 552 microcréditos a nivel nacional, cifra que representa \$1.207.749.565. Siendo el departamento de Caquetá el que reportó el mayor número de microcréditos aprobados, 120 en total. Mientras que el departamento de Huila reportó el mayor valor total, alcanzando la cifra de \$252.030.000.

15. García, Antonio C, Jesus Lens. 2007. Microcréditos. La Revolución Silenciosa. Barcelona: Debate. Pág. 29.

TABLA 4. MICROCRÉDITOS APROBADOS POR DEPARTAMENTO

Departamento	Créditos	Valor Total	Valor Promedio
Caquetá	120	214.426.000	1.895.273
Cauca Centro	94	231.280.000	2.173.604
Cauca Sur	79	84.610.114	1.335.456
Córdoba	25	36.763.766	1.244.827
Guainía	12	62.600.000	4.608.333
Huila	82	252.030.000	2.687.044
Nariño	72	193.614.999	1.927.903
Putumayo	6	13.000.000	2.166.667
Tolima	2	8.000.000	4.000.000
Valle del Cauca	60	111.424.686	3.142.513
Total	552	1.207.749.565	

Fuente: Sistema de información. Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción. 2011

Las entidades financieras a través de las cuales las mujeres ahorradoras decidieron solicitar un microcrédito, son diversas, en primer lugar se encuentra el Banco Agrario donde se hicieron

299 solicitudes de las cuales fueron aprobadas el 62.2%, en segundo lugar se encuentra la Fundación Mundo Mujer con 204 solicitudes, alcanzando el 91.2% de microcréditos aprobados.

TABLA 5. ENTIDADES FINANCIERAS DONDE LAS PARTICIPANTES SE ACERCAN PARA ACCEDER A UN MICROCRÉDITO

Entidad	Aprobados		%	En Trámite		%	Rechazados		%
	No.	Valor		No.	Valor		No.	Valor	
Bancamía	44	71.100.000	8	33	77.700.000	18	7	15.100.000	15
Banco Agrario	182	496.610.000	34	89	232.200.000	49	28	122.565.000	60
Banco Caja Social	4	29.000.000	1	0	0	0	0	0	0
Banco de Bogotá	3	31.800.000	1	0	0	0	0	0	0
Bancolombia	2	1.700.000	0	2	5.000.000	1	1	5.000.000	2
BBVA	1	4.000.000	0	0	0	0	0	0	0
WWB Colombia	54	114.030.000	10	4	10.000.000	2	8	8.200.000	17
Finamerica	16	19.100.000	3	1	2.000.000	1	0	0	0
Fundación M.M.	186	263.153.565	35	16	22.800.000	9	2	3.000.000	4
Otras Fundaciones	5	2.700.000	1	0	0	0	1	500.000	2
Cooperativas	33	11.682.6000	6	35	88.500.000	19	0	0	0
Otros	22	57.730.000							
Total	552	1.207.749.565	100	180	438.200.000	100	47	154.365.000	100

Fuente: sistema de información. Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción. 2011

Es importante resaltar que si bien las mujeres han mostrado interés en contar con un microcrédito, dicha actitud ha venido cambiando a través de las capacitaciones, aprendieron que esta responsabilidad debe ser asumida en el momento en que el negocio realmente lo requiera ya que de esto dependerá la posibilidad de acceder a nuevos préstamos.

Dentro del Proyecto, las mujeres son conscientes de que la utilización de este tipo de recursos debe ser para el negocio puesto que es el que genera el dinero necesario para cancelar la deuda de manera oportuna y no utilizarlo en gastos innecesarios como la compra de electrodomésticos para el hogar, ropa, pago de deudas, entre otros.

MICROSEGUROS

El Proyecto busca vincular a las participantes en otro instrumento de las microfinanzas, el microseguro de vida, una estrategia innovadora que se ha venido desarrollando el Programa Generación de Ingresos y Empleabilidad -PGIE-, buscando desde el año 2008:

“evitar retrocesos sociales y económicos en las familias de más bajos recursos, convirtiéndose en una red de seguridad que protege los hogares de una crisis económica derivada de una eventual muerte de un miembro de la familia de la población vulnerable y atenuar los duelos familiares por muerte o accidentes”¹⁶.

Para otorgar este producto a las participantes, el Programa Generación de Ingresos de Acción Social ha contado con la participación de la aseguradora ACE Seguros y Delima Marsh, entidades con quienes ha diseñado un producto de acuerdo a las necesidades de la población en condición de vulnerabilidad.

Dentro de las condiciones especiales tenidas en cuenta para la creación de este tipo de producto se encuentran: que sea fácil de entender por la población a beneficiar, a un bajo costo, en un único pago y que pudiese ser aplicado de manera masiva. De acuerdo con lo anterior se logró conseguir un producto bajo las siguientes condiciones:

Para que las mujeres ahorradoras accedan y conozcan este tipo de productos, el Proyecto les otorga el microseguro de vida por el primer año y se les incentiva a renovar la póliza para el segundo año antes de finalizar el proceso. En la tercera convocatoria se lograron asegurar 11.118 participantes. De este número de mujeres, el 57% renovó el microseguro, convirtiéndose en una cifra significativa para un producto innovador y de carácter masivo, lo cual representó \$63 millones puestos por estas mujeres.

16. Acción Social – IICA. 2011. Microseguros de Vida y Patrimonio. Una estrategia para evitar retrocesos sociales y económicos en la población vulnerable. Bogotá. Acción Social – IICA.

TABLA 6. CONDICIONES DE LA PÓLIZA DE VIDA

Empresa	Descripción condiciones	Valor asegurado	Valor de prima por persona anual
ACE SEGUROS	Amparos: Vida (muerte por cualquier causa no preexistente incluye (suicidio, homicidio y fallecimiento por SIDA desde el inicio de la cobertura). Incluye terrorismo e incapacidad total o permanente.	\$5.000.000	\$10.000
	Gastos funerarios (adicional al amparo de vida)	\$1.000.000	
	Edad de ingreso: De 18 a 72 años para vida. Para incapacidad total y permanente hasta los 64 años. Edad de permanencia hasta los 75 años para vida. Para incapacidad total y permanente hasta los 65 años.	N.A	

Fuente: elaboración Sistema de Seguimiento y Evaluación de acuerdo a la presentación del producto Póliza de Vida, GRUPO CVG – 2515

Sin embargo y partiendo de que este es un producto que no se ha desarrollado en el país bajo las características especiales que lo envuelven, es sujeto de mejoras, especialmente en el proceso de renovación. Por ser de carácter masivo, es necesario un replanteamien-

to del proceso operativo (listados y recaudo) para que las participantes puedan renovar su póliza, y no se vea afectada la confiabilidad hacia las entidades participantes o generar deserciones.

PARTICIPACIÓN COMUNITARIA DE LAS MUJERES AHORRADORAS EN ACCIÓN

Los procesos de democratización a partir de los espacios de participación ciudadana son de gran importancia para la construcción de políticas nacionales, regionales y locales. Estos espacios fueron creados para establecer una mediación entre las instituciones del Estado y la sociedad civil en temas de interés para la población, como el acceso a recursos y programas.

Ser participante activa en estos espacios posibilita la generación de acuerdos comunes como colectivos sociales y el uso o aprovechamiento de las oportunidades expuestas en dichos espacios. Esto se genera a partir de los principios del capital social: la confianza mutua, las redes sociales, la asociatividad, la conciencia cívica, la ética y los valores predominantes dentro de una sociedad¹⁷.

La generación de capital social en los espacios de participación permite incluir, en su desarrollo, los procesos de planeación y toma de decisiones de políticas públicas para llevar a cabo el desarrollo económico y social de las comunidades. Dentro de este contexto se observa la importancia de que las personas en situación de vulnerabilidad se empoderen de estos escenarios para aportar a su bienestar y en las soluciones de los problemas de su comunidad.

Este capítulo busca mostrar cómo, las participantes, mediante el proceso de empoderamiento, se involucraron en la toma de decisiones y liderazgo en sus comunidades.

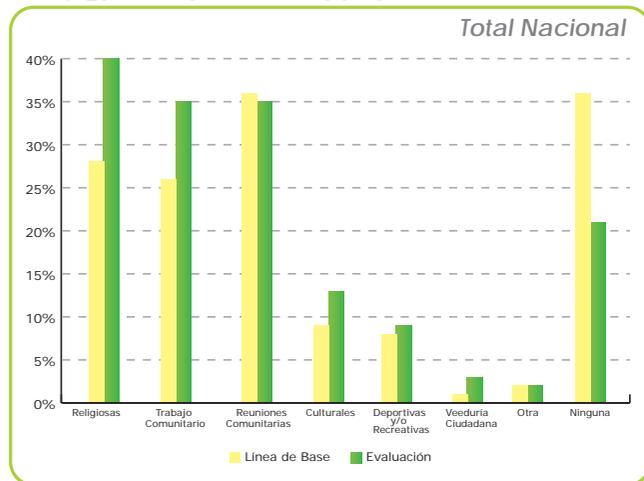
ESPACIOS DE ACTIVIDADES SOCIALES EN LA COMUNIDAD

La diversidad de actividades sociales en las comunidades permitió a las mujeres ahorradoras socializar, divertirse y aprender de los demás. Estos espacios son necesarios para que las personas, en este caso las mujeres, desarrollen intereses personales y generen redes sociales efectivas.

En la línea de evaluación, con relación a la línea de base del Proyecto, se presentó un incremento significativo en la participación de las MAA en dichas actividades sociales. Tal es el caso de las actividades de carácter religioso en donde el porcentaje de participantes nacionales que afirmó asistir a estos espacios pasó del 29% en línea de base al 40% según los datos de evaluación. Esta situación es similar en el porcentaje de mujeres que reconocieron ser parte del trabajo comunitario, representando una variación positiva de 8 puntos porcentuales.

¹⁷ <http://www.unimet.edu.ve/capital-social/capital-social.html>

GRÁFICA 34. TIPO DE ACTIVIDADES EN LAS QUE PARTICIPAN EN LA COMUNIDAD



Fuente: ssey encuesta línea de base vs evaluación proyecto mujeres ahorradoras en acción – 2011.

A nivel territorial se encontró, según los datos de evaluación, que la zona de Cauca Centro se caracteriza por tener mayor inclinación hacia actividades como: reuniones comunitarias (69.2%), trabajo comunitario (62%), culturales (39.5%) y deportivas o recreativas (25.3%).

Otro departamento que se diferenció por su nivel en participación religiosa (67.5%) con todos los demás grupos fué Guainía. Sin embargo, 40 de cada 100 mujeres ahorradoras del departamento de Norte de Santander manifestaron no realizar ninguna actividad,

dato que se reporta tanto en la línea de base como en evaluación.

En el departamento de Meta se presentó la variación más significativa de mujeres que participan en actividades recreativas o deportivas, pasando del 6.7% en línea de base al 13.8% en evaluación.

Las participantes de Cauca Sur reportaron un incremento de su participación en el trabajo comunitario pasando del 25% al 48%, cabe resaltar que la mitad de las mujeres ahorradoras se encontraban en zona rural.

Lo expuesto anteriormente permite demostrar que las ahorradoras identifican este tipo de actividades como participación comunitaria.

En zonas como Antioquia, Córdoba, Caquetá, Tolima y Valle del Cauca, el porcentaje de mujeres ahorradoras que no participa en las actividades comunitarias representó, aproximadamente, el 30% de las participantes.

Parte de los municipios que fueron intervenidos en estas zonas presentan problemas de orden público lo cual genera temor en las mujeres y las obliga a preferir cuidar de su hogar dejando de lado otro tipo de espacios de participación, siendo el encuentro de capacitación, en muchos casos, el único espacio diferente a la casa donde estas mujeres asistían.

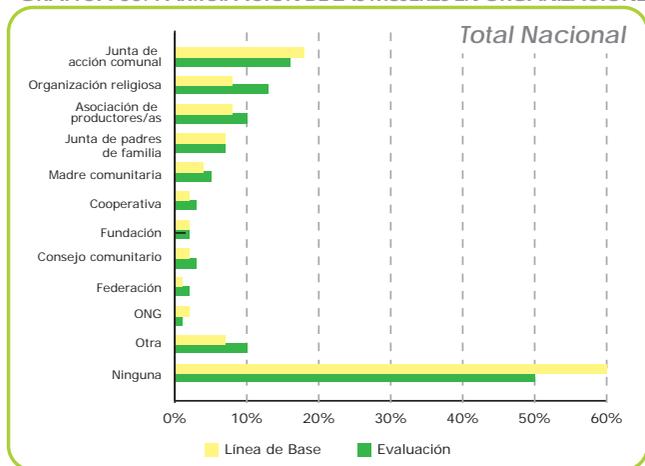
PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN ORGANIZACIONES

La participación de las mujeres en organizaciones legalmente constituidas les permite tener la posibilidad de participar, elevar su voz y voto dentro de las acciones que llevan a cabo estas organizaciones. A nivel nacional, el 50% de las mujeres participantes en el Proyecto pertenecen a algún tipo de organización, la mayoría se concentran en actividades como las juntas de acción comunal, organizaciones religiosas y asociaciones productivas.

La variación más significativa en este tipo de organizaciones y en donde el porcentaje de participantes se incrementó, se focaliza en las organizaciones religiosas donde se pasó del 6.4% al 12.4% de mujeres ahorradoras que afirman ser parte activa de este tipo de organizaciones.

Si bien el porcentaje de mujeres ahorradoras que hacen parte de las juntas de acción comunal presentó un incremento de 2 puntos porcentuales a nivel nacional, su participación en ciertos departamentos es significativa.

GRÁFICA 35. PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN ORGANIZACIONES



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción - 2011.

Según los datos de evaluación, en el departamento de Huila el 41.3% de estas mujeres afirmaron ser parte de este tipo de organización, esta situación se presentó de manera similar en Caquetá (29.3%) y Meta (21.7%).

En los departamentos de Cauca (zona centro y sur), Norte de Santander y Putumayo, el porcentaje de mujeres ahorradoras que decidieron ser parte de organizaciones de carácter productivo aumentó. Para el caso de Norte de Santander dicha variación fue de 7.9 puntos pasando de 6.5% al 14.4%. Esta variación fue similar en Putumayo (7.5 puntos). En el Centro y Sur de Cauca esta variación fue de 5 puntos aproximadamente.

Poder participar en la comunidad permite compartir los diferentes puntos de vista, opinar y dar aportes a las condiciones de interés para la comunidad y su bienestar. Del

79%¹⁸ de mujeres ahorradoras que manifestaron participar en algún tipo de actividad comunitaria, el 57.7% manifestó participar en las reuniones para solucionar los problemas de su comunidad. Este porcentaje representaba el 46.1% de las participantes al iniciar el Proyecto, cabe resaltar que, a través de las capacitaciones, las mujeres ahorradoras evidenciaron la importancia de participar y aportar en las soluciones que aquejan a la comunidad.

Como se ha venido planteando, participar en diversos escenarios es importante, sin embargo, es necesario que las opiniones o ideas sean escuchadas y tenidas en cuenta a la hora de tomar decisiones.

A las mujeres ahorradoras que afirmaron participar en las actividades de su comunidad se les preguntó si sus opiniones o ideas se tenían en cuenta por su comunidad. Según los datos arrojados por la línea de base, el 26.2% de las participantes afirmó que sus opiniones sí eran tenidas en cuenta por su comunidad, este porcentaje pasó a representar el 37.4% según los datos de evaluación.

A nivel departamental los resultados son similares a los nacionales, los únicos grupos objetivos que se caracterizaron por sobresalir sobre la media son Cauca Sur (44.8%), Valle del Cauca (38.4%) y Córdoba (49.9%), departamentos en los que el impacto positivo fue mayor.

RELACIÓN CON ENTIDADES PÚBLICAS Y PRIVADAS

El relacionamiento de las mujeres ahorradoras con instituciones a nivel local, regional y nacional se da, principalmente, con Acción Social. Según los datos, tanto de línea de base como de evaluación, más del 90% de las participantes afirmaron haberse relacionado de manera directa con esta entidad. Cabe resaltar que el porcentaje de ahorradoras que afirmó tener un nivel alto de confianza hacia la entidad pasó de 75% a representar el 89.2% de las participantes a nivel nacional.

Debido al proceso de bancarización, el porcentaje de mujeres ahorradoras que reconocen al Banco Agrario de Colombia pasó de 59% a representar el 90.7% a nivel nacional y las ahorradoras que manifestaron contar con un nivel de confianza hacia este banco pasó del 63.9% en línea de base a 74.3% en evaluación. El reconocimiento con el que cuenta el IICA entre las participantes pasó de representar el 56.2% según la línea de base al 89.2% en evaluación, debido al papel de cooperante técnico y operador que desempeñó esta entidad durante la convocatoria.

El porcentaje de mujeres ahorradoras que reconocieron haberse relacionado con las alcaldías municipales no supera el 50% tanto en línea de base como en evaluación, situación similar se presentó con las juntas de acción comunal. Mientras que menos del 40% de las participantes afirmaron haberse relacionado con el SENA.

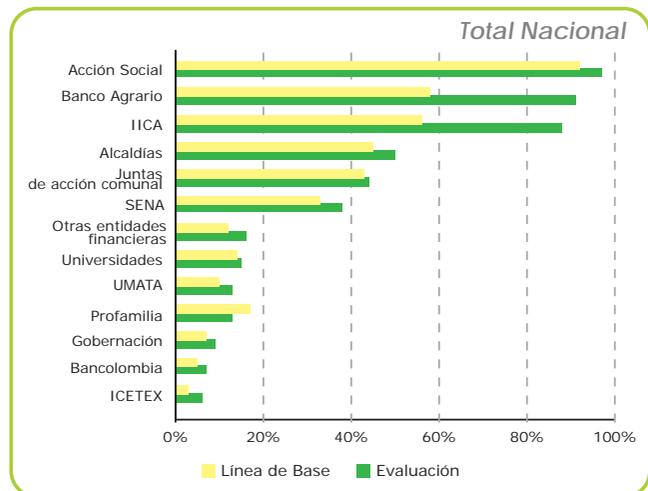
18. Cifra reportada en la encuesta de evaluación.

Como se puede evidenciar, Acción Social es la entidad principal a la que acuden estas mujeres en busca de ayuda por su situación de vulnerabilidad. Es importante mencionar que el 62% de las participantes pertenecen a programas como Familias en Acción.

En Norte de Santander y Valle del Cauca, el 100% de las participantes afirmaron relacionarse de manera directa con Acción Social.

En Guainía la variación que se reportó entre línea de base y evaluación fue de 25 puntos porcentuales, esto refleja un incremento significativo en el porcentaje de mujeres ahorradoras que reconocieron haberse relacionado con Acción Social (95%).

GRÁFICA 36. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR TIPO DE ENTIDAD CON LA QUE SE HAN RELACIONADO DE MANERA DIRECTA



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

Los departamentos que mostraron un amplio porcentaje de mujeres ahorradoras que reconocen al Banco Agrario según los datos reportados en evaluación son Nariño (99.2%), Meta (98.4%) y Caquetá (97.8%). Cabe anotar que en las demás zonas del país este porcentaje no supera el 95%.

Las mujeres ahorradoras ubicadas en la zona de Cauca Sur, que afirmaron relacionarse con las alcaldías, se incrementaron en 22 puntos porcentuales pasando del 38% al 60%, siendo esta la zona con la variación más significativa.

Según los datos de evaluación, los municipios del departamento de Meta (79.1%) reportaron el porcentaje más significativo de mujeres ahorradoras que afirmaron relacionarse con las alcaldías mientras que Guainía (22.5%) mostró el menor porcentaje a nivel nacional.

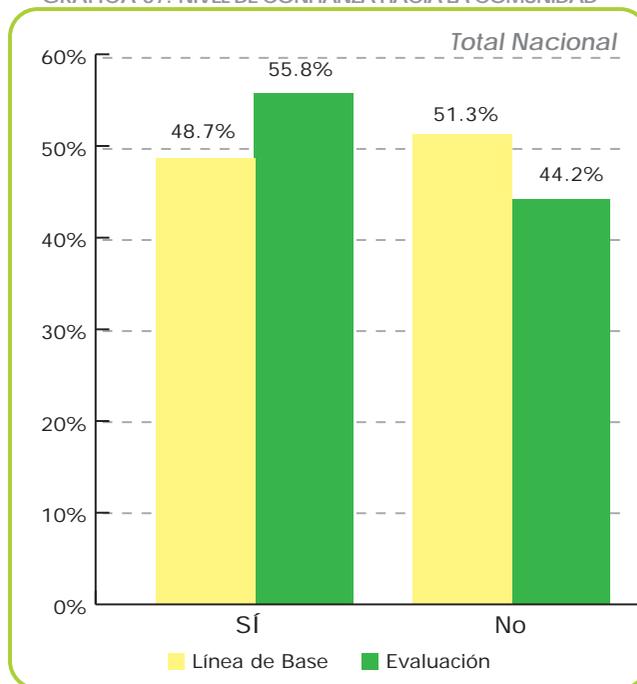
NIVEL DE CONFIANZA HACIA SU COMUNIDAD

Estas mujeres han tenido que vivir situaciones de violencia que las ha llevado a desconfiar de los demás miembros de la comunidad. Por tal razón, el Proyecto se esfuerza en incrementar los niveles de confianza a través de las capacitaciones llevando a las participantes a recomponer el tejido social entre ellas, sus familias y la comunidad en general.

Como se observa en el siguiente gráfico, el porcentaje de mujeres que confían en su comunidad a nivel nacional pasó de representar un 48.7% en línea de base a 55.8% en evaluación. Este comportamiento puede deberse a las capacitaciones puesto que son espacios de formación y a su vez espacios en los cuales las participantes se conocen entre sí. En muchos de los casos, aun siendo vecinas no se conocían.

Las capacitaciones fueron el espacio en el cual compartieron sus vidas, sus historias de vida, además de alimentos, celebrar cumpleaños, reconocerse como amigas, superar miedos y apoyarse ante las calamidades. Actualmente, las MAA se llaman por su nombre y se cuidan entre sí.

GRÁFICA 37. NIVEL DE CONFIANZA HACIA LA COMUNIDAD



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

En los departamentos de Tolima y Cauca, específicamente en los municipios del Sur de este último, el porcentaje de mujeres que manifestó confiar en su comunidad presentó una variación positiva de 16 y 18 puntos porcentuales, respectivamente, siendo las zonas del país que reportaron las variaciones más significativas.

RELACIONES INTRAFAMILIARES

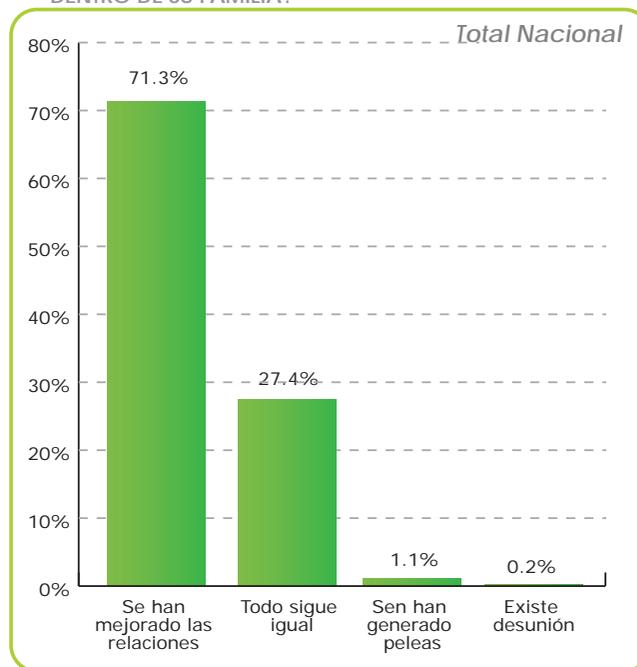
Con el Proyecto las mujeres inician un proceso de empoderamiento que impacta de manera directa a su entorno familiar, por esta razón, es importante conocer cómo esta intervención afecta el relacionamiento entre los miembros de sus familias.

El 71.3% de las participantes afirmó, en la encuesta de evaluación, que el Proyecto le ayudó a mejorar las relaciones en su familia. Tal es el caso de Miriam Burbano mujer ahorradora de Popayán quien comenta:

"...en las capacitaciones también aprendimos que las mujeres hacemos mucho y que también ellos tienen que dar... ahora me ayuda a bañar a los niños, a la casa y esas cosas, levantarse temprano y ayudarme a arreglar las camas y él comprende que eso es algo pa' todos..."¹⁹

A nivel territorial se observó que en Putumayo, Centro Cauca y Antioquia/Córdoba, el porcentaje de mujeres que manifestaron que las relaciones familiares mejoraron gracias a la intervención del Proyecto se encuentra en aproximadamente un 80%, en Caquetá este porcentaje alcanzó tan sólo el 53.8%.

GRÁFICA 38. ¿QUÉ HA PASADO CON LAS RELACIONES DENTRO DE SU FAMILIA?



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

19. Entrevista a Miriam Burbano, Mujer Ahorradora en Acción 2010. Febrero 9 de 2011, Popayán, Cauca.

ASOCIATIVIDAD

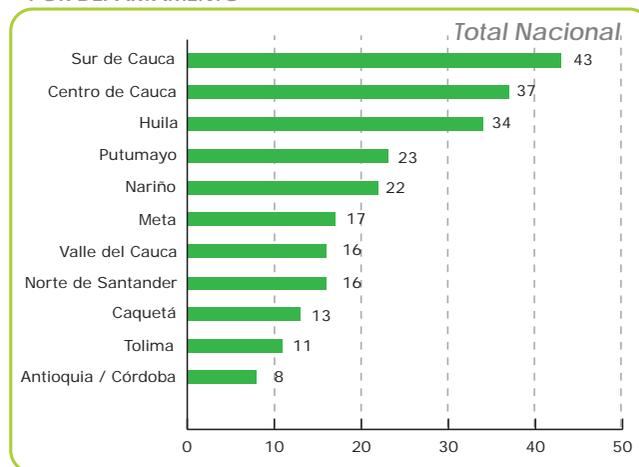
El Proyecto, a través de las capacitaciones, promueve en las participantes el interés de conformar organizaciones económicas y sociales. Al inicio del proceso se encontró que el 80% de las mujeres participantes estaban interesadas en conformar este tipo de organizaciones y es así como en varias zonas del país, diversos grupos han puesto su interés y empeño para trabajar de manera asociativa.

Según los datos censales, a nivel nacional se han conformado 240 organizaciones que agrupan 2.532 mujeres ahorradoras. Dichas organizaciones se dedican a diversas actividades entre las que se encuentran: producción agrícola, pecuaria y acuícola; confecciones, artesanías, reciclaje, producción de alimentos, entre otras. De este número de organizaciones el 87% son de hecho, sólo el 11% cuenta con registro ante Cámara de Comercio y el 2% restante se encuentra realizando los trámites respectivos para la formalización.

Como se observa en la Gráfica No. 39, en el departamento de Cauca se reportó el mayor número de mujeres que conformaron grupos asociativos, la zona Sur del departamento cuenta con 43 organizaciones agrupando a 485 mujeres ahorradoras, mientras que en la zona Centro se encuentran 37 organizaciones que cuentan con 387 participantes.

Durante la conformación de este tipo de organizaciones se buscó que las mujeres iniciarán un proceso de trabajo colectivo que les permitiera fortalecer sus lazos a través de acciones solidarias de planeación, organización y desarrollo.

GRÁFICA 39. NÚMERO DE ORGANIZACIONES POR DEPARTAMENTO

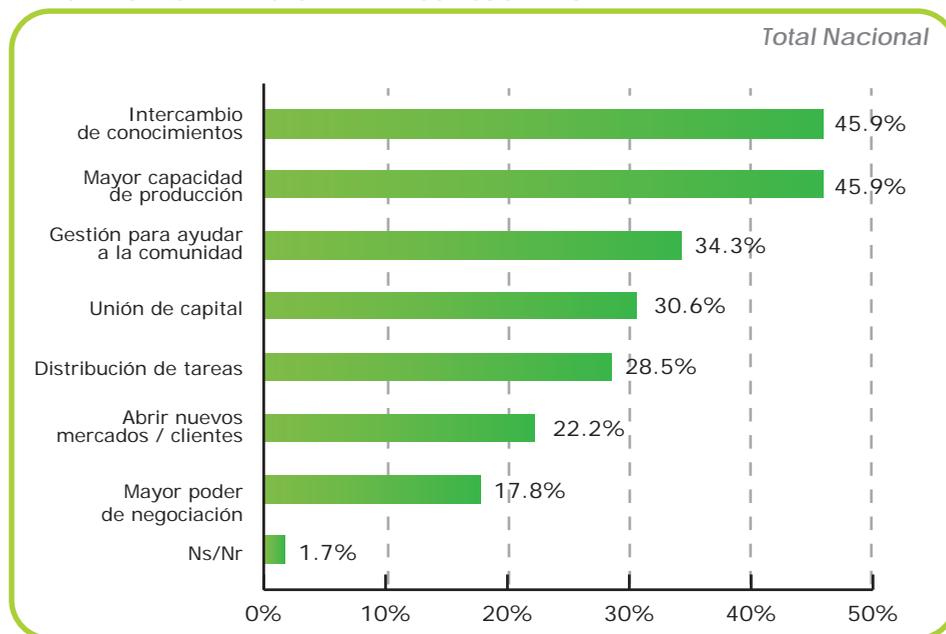


Fuente: sistema de información. Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2011

Las principales ventajas que identificaron las mujeres que hacen parte de estas organizaciones, fueron el poder intercambiar conocimientos y contar con mayor capacidad de producción, la posibilidad de gestionar, ayudar a la comunidad y la unión de capital.

Como se ha podido observar, no todas las participantes optaron por trabajar en la creación de algún tipo de organización, el haber tenido malas experiencias o conocer algunos casos (23%), no contar con el suficiente tiempo (38.2%) o simplemente no interesarles (23%), las llevo a tomar la decisión de no participar de estos procesos.

GRÁFICA 40. VENTAJAS DEL TRABAJO ASOCIATIVO



Fuente: SSyE Encuesta línea de base vs evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción – 2011.

CONCLUSIONES

CARACTERIZACIÓN

- Las mujeres ahorradoras que hacen parte de la tercera convocatoria se concentran, principalmente, en un rango de edad entre los 26 y 45 años, representando más del 60% del total nacional. La participación de mujeres entre los 18 y 25 años alcanza a ser del 12%.

- Según la encuesta del Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción del año 2010, realizada en los diferentes departamentos participantes, el promedio nacional por familia es de 5 personas, de las cuales 3 dependen económicamente de la mujer ahorradora y/o su cónyuge. El único Departamento que tiende a tener otra composición en su núcleo familiar es el departamento de Guainía ya que, en promedio, por familia existen los padres y dos hijos.

- El nivel de analfabetismo entre las participantes que hicieron parte de esta convocatoria alcanzó el 6.3% del total nacional, encontrándose en primer lugar el departamento de Guainía en donde el 13.3% de las participantes no saben leer ni escribir, seguido por el Centro de Cauca con el 11%.

- El porcentaje de mujeres ahorradoras que alcanzaron algún grado de primaria representa el 47% del total nacional, mientras

que un 45% de ellas cursó algún grado o nivel de la secundaria siendo Valle del Cauca y Norte de Santander los departamentos con mayor porcentaje de participantes que cursaron este nivel educativo.

- El proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción cuenta con la participación de mujeres de diferentes etnias. El 6% de las mujeres son indígenas y un 4% son afrodescendientes. Las mujeres indígenas se centran en Guainía, Tolima y Valle del Cauca, mientras que las afrodescendientes se concentran en Valle del Cauca y Centro de Cauca.

- El 52% de las participantes del Proyecto cuenta con vivienda propia totalmente pagada, sin embargo, más de 6.000 mujeres no cuentan con esta posibilidad, un alto porcentaje vive en arriendo o subarriendo. Esta cifra debe ser evaluada ya que este es un indicador de la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran las participantes.

- El principal servicio con el que cuentan las participantes en su hogar es la energía, alcanzado el 96% del total nacional. El servicio de acueducto llega al 80% de los hogares de las ahorradoras, sin embargo, dado que el porcentaje de mujeres rurales que hacen parte del Proyecto es alto, el acueducto con el que se cuenta es veredal. Por otro lado,

el servicio de alcantarillado llega tan sólo al 59% de estas viviendas, existiendo en muchos casos un manejo deficiente de las aguas residuales producidas en las viviendas, e impactando de manera negativa el medio ambiente.

- Adicionalmente, y aunque puede decirse que el 76% cuenta con acueducto y que la totalidad obtiene el agua de alguna manera, es importante mencionar que no siempre se cuenta con la disponibilidad del servicio. Sólo el 72% cuenta con agua las 24 horas de los siete días de la semana, siendo Nariño y Valle del Cauca los departamentos que mejor servicio reciben. La sexta parte cuenta con agua por horas, tema que se agudiza más en territorios como Meta y Guainía, el porcentaje restante obtiene el servicio de forma no periódica.

EQUIDAD DE GÉNERO

- El proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción, a través de sus capacitaciones, inició en las participantes un proceso de empoderamiento el cual se evidencia a nivel personal, familiar, empresarial y en menor medida comunitario. Este proceso le permitió a las participantes reconocerse como mujeres, mejorar su autoestima, confiar en ellas mismas, superar sus temores, generar espacios para sí mismas, tener una nueva visión sobre lo que desean para sus vidas y las de sus familias.

- Reconocerse como sujetos de derecho y obligaciones es uno de los resultados alcanzados por las mujeres a través del Proyecto. Es así como las participantes ven en sí mismas no sólo mujeres dedicadas a las obligaciones del hogar sino parte activa en la toma de decisiones. De esta forma, el porcentaje de mujeres que se reconocían como jefes de hogar paso del 28.4% en línea de base a representar el 37.2% en evaluación. Lo anterior demuestra cómo muchas de estas mujeres han empezado a reconocer su papel como cabeza de hogar y a valorarse dentro del ámbito familiar.

- La recuperación de la autoestima de estas mujeres es uno de los grandes resultados que deja este Proyecto, no sólo en esta convocatoria sino a través del arduo trabajo desarrollado desde el año 2007. Además, esto ha despertado en ellas la necesidad del cuidado personal no sólo desde su presentación física sino del cuidado de su salud, logrando generar conciencia respecto a la importancia de practicarse la citología o el autoexamen de seno.

- El proceso de negociación entre las familias de las mujeres ahorradoras parte desde el reconocimiento de la autoridad en el hogar. Como muestra de esto se encontró que el porcentaje de participantes que afirmaron ser cabeza de hogar junto a su pareja aumentó al finalizar el proceso, según los datos de línea de base 34 de cada 100 mujeres

reconocía lo anterior mientras que en evaluación 44 de cada 100 participantes afirmó que en su hogar la jefatura es compartida.

- La subordinación de la mujer al hombre es uno de los temas que se ha venido trabajando por diferentes entidades encargadas del tema de género. Una de las metas propuestas por el Proyecto es lograr que las participantes se vean como mujeres autónomas, es así como al finalizar el proceso, 67 mujeres de cada 100 afirmaron estar en desacuerdo frente a la afirmación “una buena esposa obedece a su esposo aún si ella no está de acuerdo”.
- La violencia hacia la mujer es un tema que va más allá del maltrato físico, es una situación que afecta la autonomía de la mujer sobre su cuerpo. Para el Proyecto, hacer que las participantes reconozcan las diversas formas de violencia es uno de los logros que se alcanzaron durante el proceso de formación. Cabe destacar que este trabajo se realizó de la mano con entidades públicas y privadas a nivel regional, permitiendo que las mujeres ahorradoras conozcan sobre la importancia de decidir sobre el uso de métodos anticonceptivos, tener relaciones sexuales o practicarse exámenes como la citología.
- Las mujeres ahorradoras que hicieron parte de esta convocatoria aprendieron a identificar tipos de violencia que, en muchos

casos no conocían. Es así como la falta de autonomía en el manejo de los ingresos que generan o la manipulación económica por parte de su pareja, es ahora vista como un tipo de violencia por el 34% de las participantes, siendo uno de los tipos de violencia menos reconocidos al iniciar el proceso de capacitación.

- Existe un trabajo muy importante por desarrollar en el tema de violencia contra la mujer que debe hacerse no sólo con las participantes de este Proyecto sino en general. Una muestra de la situación de la mujer en el país son las mujeres ahorradoras en acción y es preocupante cómo muchas de ellas aún desconocen los diversos tipos de violencia, si bien el Proyecto ha logrado que muchas los conozcan, aún falta camino por recorrer. Otro tema que debe ser abordado es “la denuncia” de estos casos, según las participantes, las mujeres no lo hacen, principalmente, por temor a represalias mientras que otras no lo hacen por sus hijos e hijas.
- A través del Proyecto se logró que las participantes reconocieran nuevas instituciones donde acudir en caso de violencia intrafamiliar. Al iniciar este proceso se encontró que la comisaría de familia era la entidad más reconocida por las mujeres alcanzando un porcentaje de reconocimiento del 55.6% a nivel nacional, seguido por la Policía Nacional, el Instituto Colombiano de Bienestar Fa-

miliar –ICBF- y la Fiscalía. Estos datos arrojaron variaciones significativas, según la encuesta de evaluación, las comisarias de familia son reconocidas por el 70.9% de las ahorradoras, mientras que el porcentaje de participantes que reconocen la Fiscalía pasó del 14.3% al 26.5%.

- El Proyecto aportó una mirada diferente en las mujeres sobre la importancia que tiene la educación de las hijas, al iniciar el proceso, el 98.5% de las mujeres consideraba que era mejor no gastar tanto en la educación de las niñas porque luego se casaban, prefiriendo invertir en los hijos por su condición de varones. Este porcentaje cambió radicalmente según los datos de evaluación representando tan sólo el 1.4% de las participantes.

- Realizar las actividades del hogar ha sido la realidad de las mujeres ahorradoras, esto las ha llevado a no tener el tiempo suficiente para hacer actividades diferentes (recrearse, descansar, estudiar, entre otras). La negociación de roles juega un papel importante en la vida de las mujeres, y el Proyecto les brindó las herramientas de negociación para disminuir su carga reproductiva o por lo menos realizar las tareas con el apoyo de otro miembro del hogar.

- En general, se puede decir que las mujeres ahorradoras conocen de la existencia de leyes que las protegen, sin embargo, se re-

quiere reforzar este tipo de temas con el fin de brindarles las herramientas necesarias para fortalecer su proceso de empoderamiento.

- Lograr que las relaciones intrafamiliares de las mujeres ahorradoras mejoren es uno de los resultados que alcanza el Proyecto al finalizar su intervención, esto lo afirmó el 71.3% de las participantes.

FORTALECIMIENTO SOCIOEMPRESARIAL

- El proceso de fortalecimiento socioempresarial ofrece a las participantes herramientas para administrar mejor sus unidades productivas, llevándolas a diferenciar entre los ingresos y gastos generados por el negocio y el hogar. Esto les permitió conocer cuánto dinero estaba generando su negocio, cuánto podían gastar y cuánto destinar al ahorro para cumplir su meta y luego reinvertirlo en su negocio con la guía de un plan de inversión.

- Las participantes se reconocieron como generadoras de ingresos de sus familias, lo cual las lleva a ver las dinámicas de su hogar de manera distinta, es decir, inician un proceso de negociación de roles que les permite, en muchos casos, una repartición más equitativa de las tareas del hogar abriéndoles nuevos espacios para participar en actividades de tipo comunitario.

- El Proyecto genera en las mujeres ahorradoras un cambio de mentalidad en la forma de invertir sus ingresos, generando en ellas una visión empresarial a la hora de tomar las decisiones en sus negocios. Este es uno de los temas más importantes durante el proceso de capacitación empresarial ya que la medición de los costos y gastos afecta directamente en las utilidades que generan las unidades productivas.
- La aplicación de herramientas de análisis empresarial como el FODA permitió a las participantes generar estrategias que fortalecieron sus unidades productivas.

MICROFINANZAS

- El Proyecto brindó a las participantes la posibilidad real de acceder al sistema financiero a través de la bancarización. Con la cuenta de ahorros iniciaron su proceso de ahorro, generando en ellas una nueva visión sobre el manejo de sus ingresos y rompiendo paradigmas sobre la posibilidad de generar una cultura de ahorro en este tipo de población.
- Al ser parte del sistema financiero, las mujeres ahorradoras cuenta con la oportunidad de conocer las ventajas y desventajas de este sector, siendo ellas quienes deciden su continuidad o no con este tipo de servicios, sin ser excluidas por su condición de vulnerabilidad.

- Las mujeres reconocen la importancia de contar con una cuenta de ahorros ya que les ofrece una opción segura para guardar su dinero, además de brindarles múltiples beneficios financieros. Por tal razón, algunas optaron por permanecer con la cuenta otorgada por el Proyecto y continuar ahorrando en ella.
- La educación financiera que recibieron las participantes permitió que identificaran los riesgos y sobrecostos en los que estaban incurriendo al utilizar como fuente de financiación el "gota a gota", logrando de esta manera que el porcentaje de ahorradoras que lo utilizaban pasara del 13% en la línea de base al 6% en evaluación.

- Uno de los factores de éxito del Proyecto es trabajar bajo la figura de incentivos los cuales premian el esfuerzo que hacen las participantes al cumplir una meta de ahorro, garantizando con ello la corresponsabilidad y la utilización adecuada de los recursos del Estado.
- La cultura de ahorro se desarrolló más allá del tema monetario, las acciones ambientales como el reciclaje hicieron parte del proceso de sensibilización de las participantes, esto se evidencia en los datos obtenidos en la línea de base contrastados con los del final del proceso, específicamente, en evaluación. Al principio 1 de cada 10 mujeres participantes del Proyecto reciclaban papel, cartón

y latas, y 2 de cada 10 lo hacían con los residuos orgánicos, sin embargo, 6 de cada 10 no reciclaban. Una vez concluido el ciclo de formación esta cifra cambió y dos acciones se sumaron al tema de reciclaje: papel, cartón y residuos orgánicos estuvieron por encima del 30% y plásticos y latas del 25%.

PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

- La participación de las mujeres ahorradoras en las actividades comunitarias es significativa concentrándose, principalmente, en las reuniones comunitarias, actividades religiosas y trabajo comunitario. El porcentaje de participantes que no hace parte de ningún tipo de actividad representó el 28% del total nacional, se espera que a través de la intervención del Proyecto este porcentaje disminuya significativamente ya que las mujeres requieren de diversos espacios para su crecimiento personal.

- Ser parte de organizaciones o espacios de participación donde se toman decisiones es importante para las mujeres, en la línea de base se encontró que el 16.4% de las mujeres ahorradoras son parte activa de las Juntas de Acción Comunal, se espera que este porcentaje se mantenga o aumente.

- Generar redes sociales y crear lazos de confianza es vital para que las comunidades se fortalezcan. Según lo encontrado en la línea de base el porcentaje de mujeres que

confían en la comunidad llega al 49% a nivel nacional. Se esperaría que gracias al proceso que iniciaron las participantes, este porcentaje varíe de manera positiva.

- Al 80% de las participantes les interesa iniciar procesos asociativos, sin embargo, el trabajo que debe seguir el Proyecto para consolidarse y poder generar procesos de este tipo de manera sólida es un reto.

- El nivel de reconocimiento de Acción Social de las participantes es casi del 100%. Esto refleja la claridad que tienen las mujeres ahorradoras sobre cuál es la entidad financiadora del Proyecto. Otras entidades como el Banco Agrario cuenta con un porcentaje significativo de reconocimiento, seguido por el IICA, las alcaldías y las Juntas de Acción Comunal.

- El que un número significativo de participantes sintieran la presencia del Estado a través de este tipo de intervenciones y se consideraran importantes y no olvidadas es uno de los grandes logros que alcanza Mujeres Ahorradoras en Acción. Durante el año 2010, 24 municipios que hacen parte de las zonas de consolidación del territorio hicieron parte del Proyecto logrando que 6.798 mujeres hicieran parte de este proceso.



Acción Social
Agencia Presidencial para la Acción Social
y la Cooperación Internacional

